

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE

FINANZA

TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta



12 pts. año

50 céntimos ejemplar

1 pta. mes

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE FINANZA TURISMO

publicada por Aurelio Riballo

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

Asunto

ESTA revista trata de Galicia, de su estado actual y de su porvenir.

Consagrada al estudio de Galicia y de sus cosas, no sólo en lo que cada cual es de por sí, sino que también en sus relaciones mutuas, bien pudiera decirse que ESTUDIOS GALLEGOS es una revista del trabajo gallego, en el más amplio sentido de la palabra. En efecto; sin cultivar en concreto ningún artículo de comercio, se propone precisar cuál es y en qué consiste eso que pudiera llamarse «el poder económico de la región gallega», y dar la medida de su actividad en todos los órdenes, incluso en el literario; pues no hay que olvidar que la vida es cambio y cambios, todos ellos llamados a satisfacer necesidades varias: las unas, de carácter permanente; las otras, de condición transitoria, y producto estas últimas de crisis o alteraciones temporales y pasajeras.

ESTUDIOS GALLEGOS se publica para estudiar y dar a conocer cuantos elementos activos y fecundos hay en Galicia, y que pueden ser agrupados en estas tres grandes síntesis:

1.^a **Lenguaje**, es decir: mentalidad, desarrollo científico, especulativo, investigador, comprensivo de ese conjunto que vulgarmente se llama ciencias y letras, cuya última expresión es el lenguaje.

2.^a **Finanza**, o sea: la colaboración del capital con el trabajo, aprovechando, para establecerla ó perfeccionarla, todos los gérmenes de nuestras industrias agrícolas y manufactureras, toda la actividad de nuestros banqueros, de nuestros consignatarios de buques, de nuestras empresas ferroviarias y de automóviles; toda la tenaz y continua acción de nuestros comerciantes, que, al acudir a la satisfac-

ción de las necesidades presentes creando otras, van dando a la vida esa complejidad que caracteriza a las sociedades civilizadas; y

3.^a La vida de relación de nuestro país con otros países, que en Galicia, por su constitución física y por su situación geográfica, parece haber hallado su última expresión para el presente y su mayor esperanza para el porvenir en ese precursor de la prosperidad financiera que se llama **Turismo**.

Como se ve por lo dicho, Lenguaje, Finanza, Turismo, no son cosas inconexas, como algunos podrían creer de primera intención, sino que constituyen un todo armónico: vida espiritual, vida material y vida de relación de Galicia. Esta armonía se establece por sí sola cuando se trata de esas tres cosas con un criterio galleguizante. Esa es la orientación que hace nacer la presente revista de ESTUDIOS GALLEGOS.

Procedimiento

ESTOS estudios están hechos con desinterés. Nada de mania preconcebida de demostrar esto o aquello. Estudiamos la realidad gallega, con amor, sí, pero también con imparcialidad. Y el resultado de nuestros estudios será lo que hallemos, no lo que soñemos.

Justamente el error de nuestros investigadores (palabra impropia, y que con gusto hubiéramos sustituido por la de estudiantes, más modesta, pero más exacta), consiste en estudiar encarnizadamente para encontrar lo que pretenden. Y de esta manera, obsesionados con el ansia de lo que buscan, no saben ver lo que encuentran.

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE FINANZA TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

ESTUDIOS GALLEGOS respeta demasiado a sus redactores y colaboradores para imponerles su criterio. Antes bien, anhela que nadie coarte su libertad de expresarse como gusten, aunque no participe de sus ideas. ESTUDIOS GALLEGOS es palenque abierto al choque de unas opiniones con otras. Por tanto los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

A LA ROMERIA



Cuadro al óleo de Juan Luis

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores esta reproducción del hermoso cuadro que Juan Luis, el genial artista santiagués, acaba de pintar para entregárselo, a modo de envío, al Ayuntamiento de Santiago, al terminar la pensión que por tres meses le concediera dicha Corporación para estudiar pintura en Madrid.

El asunto está suficientemente explicado por el título.

Y con solo mirar el fotograbado que hoy publicamos de este originalísimo cuadro, pueden nuestros lectores formar idea de cuan acusada e inconfundible se nos muestra en él la personalidad artística de su autor.

El cultivo de la lengua propia

Piensan muchos que el gallego se debe cultivar por motivos de amor a Galicia. Hay que salir al paso de un error tan grande, y dejar sentado que debemos cultivarlo por la ineludible obligación moral que tenemos de cuidar nuestra personalidad de gallegos. El no cuidarla es una especie de suicidio de la raza, y un delito de lesa sentido común.

Parece mentira que estando como estamos pasando el tercer lustro del siglo, anden las gentes tan atrasadas que aún no se hayan hecho cargo de cosas tan sencillas. Los que hemos nacido en un Estado como España, constituido por tantas y tan distintas nacionalidades y contando con tan grande riqueza de lenguas en las cuales las citadas nacionalidades monumentalizan su espíritu, cada cual el suyo, la primera obligación que cada cual tiene, la primera conveniencia de egoísmo a que debe atender, es la de cuidar exquisitamente de todas sus hablas, riqueza común de todas las gentes españolas. Tal ocurre en las casas en donde cada uno de los hermanos está obligado a cuidar de los bienes de todos los demás, no solamente de los propios de cada uno, Y esto, conste bien claro, no se hace por sentimentalismo, si no por sentido práctico por motivos económicos, por convencimiento razonado.

Todas las lenguas regionales de España son, por de contado, lenguas españolas. El alma de España, sin dejar de ser una, es múltiple; tiene muchos modos de pensar, de sentir y de querer, por que en España hay muchas razas y por tanto muchas personalidades. Así, pues, España tiene muchas lenguas y todas nuestras, por que todas ellas son lenguas de España y de españoles; algunas, con gloriosas literaturas y con fuerza bastante para impulsar el comercio, la industria, la vida económica y civil

toda entera. España digámoslo, con noble orgullo, es rica en todo, y lo mismo en lenguas. El día en que nuestros sabios adelanten algo en el estudio de la Dialectología española, (tan atrasada hoy en el extranjero, como dentro de casa) ese día veremos maravillas.

Pero entre tanto, amemos lo nuestro, estudiémoslo todo lo más que se pueda. Nuestra conveniencia nos lo pide. El sentido común nos lo demanda.

Todos sabemos que en los tiempos presentes no hay hombre alguno, en siendo un poco culto, que no necesite dedicarse al estudio de las lenguas. Pero como no es posible llegar a saber bien media docena de ellas, el problema de la especialización se presenta enseguida:

¿Cual es la lengua a que debo dedicar mayor estudio?

Esta pregunta se responde por razón natural con esta respuesta: la que mejor te sirva para la expresión de lo que pasa en tu espíritu. ¿Y cuál es la expresión mas propia para cada uno, que aquella lengua que habló desde la cuna?

De esta misma opinión es un famoso pedagogo alemán, Johan G. Herder, que lei traducido al italiano (1) y que desde luego proclama que la lengua a que se debe dedicar mayor estudio es la lengua materna.

Aquí en España no cabe duda de que los españoles debemos conocer primeramente las lenguas españolas y que de entre ellas cada cual estudie con preferencia su lengua materna, «a qel erdou da sua aboa» como dijo Curros Enriquez.

No hay, no puede haber firmeza en la cultura de un hombre que no conoce bien su lengua propia.

En las grandes crisis del espíritu, nadie consigue orientarse bien, nadie tiene fuerza de alma para tomar una resolución salvadora, si no es perfecto conocedor de su lengua materna; y en esta lengua y no en otra alguna se formula esa resolución que se condensa en una frase, en una simple locución si cuadra, y que es al mismo tiempo programa y profesión de fé, desafío de las contrariedades y resolución para vencerlas.

El hombre que no sabe bien su lengua materna, no tiene jamás esta energía; es un monigote.

Un erudito que conocía muy bien el gallego, Saco y Arce, el gramático, ha escrito hace muchos años, en un prólogo, (1) estas palabras que repro-

duzco por que lejos de haber envejecido parecen escritas para lectores de hoy:

«Por muy eficaz protección que desde las regiones del Poder se llegue a dispensarnos (esperanza que por ahora es ilusoria), nunca será suficiente a hacer avanzar con firmeza estas rezagadas provincias por el carril del progreso, mientras no aprendan a estimarse en lo que valen, enaltecidas a sus propios ojos por el sentimiento de su dignidad, y mientras su mismo espíritu de fraternidad no las una con fuertes lazos, alentándose y auxiliándose recíprocamente para el bien. Y ¿es por ventura indiferente para esto el cultivo y estimación del idioma provincial? ¿puede calificarse de afán esteril y aún ridículo el patriótico empeño de ensalzar la lengua, prestándole los encantos de la armonía métrica, y esforzándose en levantar el edificio de nuestra literatura? No falta quien así lo crea; no falta quien con la risa en los labios, moteje de extravagante fruslería los ensayos hechos en un dialecto que, a su entender, nada se perdería con que desapareciese absorbido por el sonoro idioma de Cervantes y Granada».

«Y sin embargo, el pueblo que no quiera avergonzarse de si propio a la faz de los demás; el que desee hacer valer su honra y su dignidad de raza o de nación, es menester que empiece por estimar y glorificar su lenguaje. El idioma de una nación es, si así podemos decirlo, su alma, su caracter encarnado y exteriorizado en los sonidos; es el espejo donde más al vivo y con más fidelidad se reflejan su índole y tendencias, sus gustos y costumbres. Despreciar su idioma, es despreciarse asimismo; y el propio menosprecio, si sublime virtud en los individuos, no es en los pueblos sinó torpe abyección que bien pronto les acarrea el desdén general o la servidumbre».

Así hablaba Saco y Arce. ¿Debemos creerle? El caso que debemos hacer de los hombres está en relación con la importancia de la obra que realizan en el mundo; y Saco y Arce nos ha dejado como memoria y herencia suya una *Gramática gallega*, que aún habiendo sido publicada en 1868, (2) contiene atisbos y vislumbres de tratados que aún hoy están sin escribir, por más que es mucha la falta que hace el escribirlos. Un hombre como Saco y Arce, cuya obra, al cabo de los años, sigue siendo joven, bien merece que le demos crédito.

(1) Giovanni Goffredo Herder. Della diligenza nelle lingue dotte. (discorsi scolastici). Scritti pedagogici. Tradotti di Gemma Harasim.

(1) Del librito «Verses en Dialecto gallego y correspondencia Castellana de sus principales voces» por D. José Pérez Ballesteros, Madrid. P. Calleja y Compañía, editores, 1878.

(2) En Lugo, Imprenta de Soto Freire.

ESTUDIOS GALLEGOS

Y mucho más tratándose de palabras como las copiadas, que parecen adivinación de un vidente.

Hay, además, otra razón, si bien secundaria, que nos impela al estudio del gallego. La de que los extranjeros lo estudian también. Lo cual, por cierto, será tal vez razón decisiva para esos literatos que pasándose la vida en la ventana mirando a quien pasa por la calle, no ven a quien tienen en casa.

Pero en fin, los extranjeros nos estudian, y el gallego renace en la actualidad a los estudios filológicos.

Ya se le va devolviendo la estimación y el crédito que hasta poco ha se llevaban por completo los estudios portugueses, y ya se va reconociendo la importancia que tuvo y tiene en la formación y desenvolvimiento de las demás lenguas habladas en España.

Aquí mismo, en la Corte, se va abriendo paso la idea de que hay que estudiar gallego. Y bueno es esto. Tal vez a nuestra desamorada clase media de Galicia se le despierte el gusto por nuestra lengua regional al ver que los sabios de Madrid y los de luengas tierras se aplican ya a estudiarlo.

Todavía se oponen hoy al cultivo del gallego en Galicia el atraso de la ortografía, su confusión y su arbitrariedad, por una parte; y la manía de que hay que empezar por hacer buenas gramáticas y diccionarios gallegos, sin notar que de tenerlos, ya tendríamos realizado el trabajo que necesitamos realizar.

La principal interesada en promover el cultivo del gallego es la clase media, su principal despreciadora. Es verdad que la clase media de Galicia, más presuntuosa que culta, tiene mucho que aprender. Y entre otras cosas, la lengua del país.

Ya va diciendo que le gusta en los versos y en la música para canto y piano. Pero esto no basta.

Es necesario que aprenda a hablarle de corrido y que lo use en la vida diaria.

Afortunadamente para todos, la clase media gallega se va haciendo trabajadora. El campo, la fábrica, han dejado de ser cosas deshonrosas para ella, y le van pareciendo cosas dignas y apetecibles.

Por aquí vendrá el mayor cultivo de nuestra habla. El trabajo gallego, para ser productivo, tendrá que saber hablar en gallego. Y cuando hable en gallego tendrá personalidad propia y por lo tanto valor propio. Es decir, valor de redentor para el país.

AURELIO RIBALTA

LOS CAMPOS GALLEGOS



Os Caneiros de Betanzos

(Fot. de D. R. Barrios, af.º)

Siendo toda Galicia de muy hermosas vistas, hay en ella algunos rincones en que la belleza del paisaje parece un ensueño. Uno de estos sitios encantadores son Os Caneiros de Betanzos. Los Turistas que acuden a Betanzos atraídos por la fama de sus edificios antiguos, tienen también como obligada la excursión a los Caneiros. Todos alaban su hermosura.



El Bume en Puentes de García Rodríguez

(Fot. de D. F. Maciñeira, af.º)

En el viejo condado de Santa Marta hay mucho que ver. No son sólo los edificios, ni siquiera las antigüedades prehistóricas los que atraen a turistas y visitantes, sino el paisaje. Las maravillas del arte y del progreso humanos no alcanzan a dar al alma la impresión de arrobamiento y de encanto que produce la vista de este amenísimo lugar.



Las asambleas de Monforte ⁽¹⁾

III

IV.—*Caminos y escuelas.* Cosas bien dispares son, al parecer, escuelas y caminos, cosas bien afines son en realidad, y mucho más en todo país muy rural, como Galicia.

La escuela aldeana abre caminos a la vida labradora, y los caminos rurales intensifican la gran escuela que son aldea y ciudad una para otra. La escuela es promesa en casa del labriego, porque es porvenir del hijo y de la casa, porque es *pan de mañana* para el hijo, como yo escuché de labios de un pobre y rudo aldeano, que maldecía al caciquismo (que tenía cerrada toda escuela en la aldea y contornos) porque quitaba a sus hijos su pan de mañana... Y el camino es ocasión increíblemente fecunda, de aprender labriego y señorito: el labriego deteniéndose en la ciudad y aprendiendo, el señorito veraneando en la aldea y aprendiendo, uno y otro comunicándose y rectificándose recíprocamente sus ignorancias con sus saberes...

En todo caso, caminos y escuelas son condición *sine qua non* de la mejora de la vida rural gallega. Por eso ninguna Asamblea de Monforte dejó de ocuparse de ambas cosas y he aquí lo que la primera, la de 1908, dijo sobre ellas.

Tocante a *caminos*, las conclusiones fueron; que el Estado estudiase y promoviese un plan completo de caminos vecinales, suspendiendo la construcción de nuevas carreteras hasta que estuviesen contruidos los caminos planeados. Bien se nota que esto último era un énfasis, un relieve de expresión del deseo... En cuanto al plan, por fin, algunos años después, se ha puesto a él el Estado, efectivamente.

que, entretanto, las federaciones de sociedades agrícolas estudiaran, organizaran, y *ejecutasen por prestación personal*, un arreglo de los caminos vecinales existentes, clasificados como de 1.^a, 2.^a ó 3.^a necesidad según que comunicasen municipios, parroquias ó lugares. Algun ensayo de tan singular iniciativa privada ha ocurrido en Galicia desde 1908.

que se estudiase el plan racional de nuestras carreteras, y que al estudiarlo, se formase expe-

diente a los ingenieros que trazaron y caciques que hicieron construir carreteras de su exclusivo provecho, sin que la responsabilidad al reintegro de lo malversado prescribiese hasta pasados 50 años del término de la construcción.—otro énfasis es verdad; otra protesta, Pero ¡cuán motivada y cuan justa de fondo!

Nada dijo la asamblea de ferrocarriles. No es extraño. Van pasados 7 años y todavía no estamos en Galicia bien enterados y bien poseidos de las vías férreas que necesitamos como el pan. De no ser así, a mí me parece—puedo engañarme—que ya estarían solicitados algunos millones de pesetas en acciones para construir nuestro ferrocarril de la costa, ese buen negocio y esa obra óptima para la Galicia del Norte... Pues en ferrocarriles, es natural—también me parece—que los ricos, los señoritos y hombres de la ciudad, se enteren primero que el aldeano...

Tocante a *escuelas*, las conclusiones fueron:

que se creasen las rurales primarias que faltan por ley (son muchos cientos), que en todas ellas se enseñase agricultura, y que sus maestros tuviesen sueldo mínimo de 1.000 pesetas.—Todo ello es bien realista; pero hasta hoy sólo está llegando a tener realidad lo del sueldo mínimo.

que se creasen una escuela de quesería, otra de piscicultura, otra de agrónomos y peritos agrícolas, cuatro al menos de veterinaria, y alguna de industrias rurales, como tejidos.—Nada de esto es tampoco idealista.

y que se expresase a los Diputados a Cortes a quienes las Sociedades agrícolas diesen sus votos, el deseo de llegar a ver consignado para Instrucción y Fomento en el presupuesto nacional «no menos que para Guerra y Marina, y desde luego más que para Clases pasivas» —La expresión tendrá énfasis y relieve, pero no es énfasis, sino una verdad, por vueltas que se den.

V.—*Impuestos.*—He aquí el pensamiento de la en esta materia.

en *consumos*, se pronunció resueltamente por la supresión, proponiendo que, mientras existiesen, la confeccion de sus repartos, en aquellos municipios donde hubiese Sociedades agrícolas, se encomendase a éstas si lo solicitaban.—Debo advertir y aclarar cuidadosamente que lo que la asamblea re-

(1) Véanse los números 3 y 1 de esta revista.

pugnaba por malo en los repartos de consumos, era *en base de consumo*. Ellas y las posteriores, siempre pensaron que la *derrama* o reparto, es forma útil y muy adecuada del impuesto rural en Galicia, pero *sobre la base del poder contributivo*, no del consumo, de cada vecino y familia. En otros términos las Asambleas de Monforte siempre simpatizaron con el *repartimiento* de la ley municipal, buscando manera de convertir en él, el de consumos; y de hecho, y por obra de ellas, ya nuestros labriegos estaban desnaturalizando el de consumos y cambiándolo en el vecinal cuando en el 1911 llegó la ley sustitutiva del impuesto de consumos.

en *territorial*, se pidió la revisión de los amillaramientos, y se votó que el impuesto fuese *progresivo*, o con escala creciente de tipos de imposición mayores para las grandes fortunas rústico-pecuarias y menores para las pequeñas.

en *timbre*, se propuso que, en los asuntos judiciales de cuantía inestimable, el timbre de jurisdicción voluntaria fuera el mismo que el de la contenciosa, y que en los judiciales y los administrativos de cuantía no estimable, el timbre se exigiese por una escala que tuviere por base la cédula personal del interesado, como en las licencias de caza.

en *derechos reales*, se pidió la exención de fincas rurales de menos de 1.000 pesetas con tal que el adquirente fuese labrador y adquiriese para habitar o cultivar por sí, y se pidió la exención también en todo retracto de finca rústica y la rebaja del tipo de 2 % para la transmisión de las de menos de 5.000 pesetas de valor.

para *forrajes, semillas y abonos*, se pidió exención de aduanas.—Ya la tenían declarada los Sindicatos agrícolas; pero es que los Sindicatos, tan libres por su sabia ley de 1906, vinieron a quedar esclavos por su 1.º y 2.º reglamentos (el vigente es el de 1908), y sobre todo por el criterio burocrático para su aplicación; y nuestro labriego necesita ante todo libertad en sus organismos. Por esto pedía como general la exención concedida como privilegiada.

y para *maíz y centeno*, se pidió y reclamó la exención de consumos y de aduanas.—La de consumos—tan justa que el no tenerla era caso de iniquidad desde la desgravación del trigo—está realizándose por los ayuntamientos rurales desde la ley de sustitución de consumos; y la de aduanas—que es justísima en Galicia y será útil hasta para el mismo tesoro—se ha logrado alguna vez, por temporadas nada más, nada más que para el maíz, y no total sino de rebaja arancelaria. Las asambleas no han cesado de pedirla permanente y total para

ambos granos. Y es que se trata de una cuestión capital de la economía rural gallega, como veremos.

VI.—*Varia legislación*.—Tocante a *asociaciones labradoras*, se pidió un nuevo y genuino reglamento de la ley de Sindicatos. Ya he dicho que la bondad de la ley de 1906, venía inutilizada por ese espíritu fiscal y cicatero, que suele descartar nuestras mejores leyes en sus reglamentos y aplicación.

Respecto al *trabajo agrícola*, se pidió la aplicación a él de las leyes obreras de accidentes, trabajo de mujer y niños, descanso semanal, etc.

Acerca del *servicio militar*, se pidió que fuese obligatorio para todos y prestado en tiempo de paz en la región del recluta.

Sobre *protección de la infancia y de la mujer*, se propuso: la prohibición de lactancia de niños ajenos por mujeres del campo, salvo justificación de no poder criarlos su madre; y la creación de unas juntas en las poblaciones para amparar contra abusos y atropellos a las sirvientes domésticas, especialmente aldeanas.

Y restan todavía ciertas conclusiones sueltas, protestando contra la reciente ley de monopolio de fabricación del azúcar, solicitando prórroga para el canje de la moneda sevillana (que entonces se recogía), pidiendo la suspensión por Real Decreto del arancel de maíz por el año agrícola corriente, en vista de la mala cosecha... y alguna otra así.

Ahí queda expuesta, y un poco apostillada, la labor de la primera Asamblea. Bien confesamos que encierra un manojo de ideas, y cualquiera adivinará la deliberación intensa, el esfuerzo mental y la elevación de espíritu que supone el conjunto de las conclusiones... Lo que no adivinará, ni podrá figurarse nadie exactamente, es el espectáculo --que no olvidaré mientras viva-- de aquella reunión de dos días y seis sesiones, que empezó tormentosamente, a pique de absoluto fracaso, que luego siguió con un orden, una economía en la palabra, una lucidez en la discusión y una concentración de espíritu en congresistas y público como yo no he presenciado iguales antes ni después, y que en la sesión última, cerca del fin de la tarea, rompió impensada y misteriosamente en un desbordamiento de ternura... Diré este final.

Presidía un trabajador de las cercanías de la Coruña, obrero en la ciudad, agricultor en su casita de la Grela, hombre de claro entendimiento y noble corazón, espíritu sereno y equilibrado, que se había ganado la simpatía de la Asamblea por su tino y acierto en dirigirla. Llamábase José Moreno Be-

lo, y con gusto le dedico este recuerdo porque lo merece y porque no he sabido más de él desde hace seis años que emigró... que tuvo que emigrar.

De la emigración se trataba. Sería la media noche; el local estaba lleno de público. Acababan de apuntarse, sencillamente y sin retóricas, las tribulaciones de nuestros emigrantes de tercera y de nuestros segadores a Castilla. Moreno quiso también decir unas palabras y empezó con éstas; «Eu señores, son gallego e quero agora falar en gallego porque m'espriquo millor. E teño que dizerbos que inda que as miñas ideas son mui abanzadas, senpre qixen mais a Galizia que o resto da umanidá...» Fué aquello misterioso, digo. A estas palabras, todos todos, nos pusimos en pié; se levantaron nuestras manos; brilló más la luz en todos los ojos, agitados en lágrimas, y tras un segundo de silencio absoluto, rompimos todos en un viva Galicia prolongado y largo y en unos aplausos y aclamaciones sin medida, delirantes y como locos, porque verdaderamente llenaba el local en aquel minuto un río de sentimiento...

Ya luego no se habló más que gallego. Nos separamos a la una de la noche para que muchos congresistas alcanzasen su tren de vuelta, y los vivas a Galicia se oyeron por docenas a aquellas horas en Monforte.

RODRIGO SANZ.

Madrid, 15 Marzo 1915.

Las administraciones ejecutoras y la Hacienda local gallega. (1)

II

Aquel aforismo de «nihil novum...» tendrá plena confirmación una vez más, en éste trabajo. Para muchos de los que son o se consideran iniciados será una vulgaridad, y sin embargo vulgaridades como las que me propongo decir era preciso que se repitiesen todos los días, que se hicieran llegar al buen pueblo que las ignora y que las conociesen el 90 por ciento de nuestros políticos y de nuestros escritores y periodistas que... también las ignoran.

El afán de decir algo nuevo, aunque sea una vejez vestida de colorines, obsesiona a todo el que quiere escribir para el público. Como si toda la vida fuese otra cosa que una prolongación, un proceso de la vida anterior, la mayor parte de nues-

tros lijeros intelectuales quieren encerrar en un momento, en una frase, en una manifestación de actualidad la vida entera. Lo sacrifican todo a la impresión. Y la impresión pasa fugaz, como ellos, y de su obra nada queda.

Por eso no temo yo ser vulgar. La ciencia es siempre una vulgaridad. Cuando se ha adquirido el conocimiento de una verdad nos parece que hemos sido unos majaderos antes de haberla conocido. ¡No habernos fijado en esto!.. ¡Cosa más sencilla!.. Pues así, de manjares sencillos, insignificantes, se sirve abundantes platos la investigación serena que es la única que se alimenta bien, y que por eso deja huellas firmes de sus pasos.

He de huir por tanto en este artículo de la realidad vista a través de los libros o de los socorridos Diccionarios enciclopédicos. Lo que yo escriba pudiera hacerlo cualquiera que hubiera estado en mi puesto de observación, quisiera observar y supiera describir, bien o mal. Si cada hombre pudiera hacer un libro de sus propias personales observaciones en el orden a que consagra su actividad, daría la humanidad un salto hacia adelante inmenso. Pero la vanidad humana lo impide y la mayor parte de los que quieren brillar se cubren de escamas y se sitúan estratégicamente para que la luz de otros se refleje en ellos y los rayos reflejados ofusquen a la multitud, Yo no soy de esos, no quiero ser de esos.

*
**

Decía en mi anterior artículo que la Hacienda española tiene que vivir de prestado mientras no tenga su casa solariega, por lo menos en la sede de cada partido judicial. Esta afirmación vuelta por pasiva quiere decir que confundidas como lo están la Hacienda nacional y las locales, no pueden existir ni la una ni las otras.

El Estado como es el fuerte, impone la ley. Lleva a sus cajas, porque sí, muchos recursos municipales, los devuelve después cuando le da la gana, mermados por una contabilidad que no es la que el mismo Estado exige a las haciendas locales, y además se embolsa bonitamente un tanto por ciento de administración de las cantidades que, sin contar con la voluntad de los administrados, administra.

Contra la imposición de la fuerza no cabe otra defensa que la astucia, que es otra fuerza. Y las haciendas locales buscan en ella todos los procedimientos para sostenerse, por instinto de conservación. En Galicia por las condiciones especiales de su organización político-municipal, la lucha es

(1) Véase nuestro número del 20 de Febrero.

tan dura, muchas veces, que el Fisco tiene que sucumbir y apelar a la súplica o utilizar el cómodo recurso de las formalizaciones que desquicia la contabilidad nacional y la local. El mal presenta caracteres mas benignos en las otras regiones de España, pero no por eso deja de existir.

Y todo se deriva, como queda dicho, de hallarse confundido aquello que aun dentro de la misma actual organización pudiera estar perfectamente separado. Veámoslo.

*
**

Contribución territorial.—El Estado grava con un 16 por 100 municipal la cuota del Tesoro; éste 16 por 100 se destina a satisfacer las atenciones de la enseñanza. Pero como dichas obligaciones las satisface el Estado, las cantidades que ingresan en sus arcas las destina a tal fin y si hay diferencia entre lo que la Hacienda local debe satisfacer por tal concepto y lo que representa el citado recargo, ésta diferencia va a figurar en la cuenta corriente de consumos.

Menuda controversia, y no pequeñas dificultades, que todavía colean, ha causado esa reformita que el buen público creyó que era un paso gigantesco en el camino de la instrucción primaria española ¡Ahi es nada! Haber conseguido que el Estado pague a los maestros de escuela, ridiculizados en los sainetes, muertos de hambre! Pues ya lo véis, el Estado no los paga. Se *los cobra*, con usura, a las Haciendas locales.

Y como nuestro sistema administrativo es un sistema dislocado, la reformita trajo no sólo un trastorno nuevo en la vida municipal, sino un desbarajuste económico. La ley de presupuestos de 31 de Diciembre de 1901, dispuso en su artículo 23 que las diferencias dichas entre el 16 por 100 de territorial y las atenciones de primera enseñanza se aplicasen a consumos como queda indicado. Y para aclarar dicho precepto se dictaron las Reales órdenes de 24 de Marzo y 24 de Octubre de 1902. En la primera de ellas el Consejo de Estado, cuyo informe se oyó, dice que el cupo se considerará *aumentado en la cantidad a que ascienda dicho saldo* (el de la diferencia indicada); en la segunda se mantiene la misma doctrina, si bien refiriéndose principalmente a los arriendos hechos por la Hacienda o de Ayuntamientos encabezados voluntariamente.

Pero este criterio no era el de amplias bases que necesitaba la reforma para no morir. Quizá fuese el inspirado por el Ministerio de Instrucción pública, que no tenía porqué preocuparse de donde ha-

bían de salir las misas. Y aqui aparece, como siempre, el fenómeno de la dislocación administrativa de que hice mérito.

El Ministerio de Hacienda tuvo que ver un doble peligro; o comprometer la saneada renta de consumos o autorizar una exacción nueva que no estaba autorizada expresamente, pero si lógicamente. Y como en España las leyes importan poco cuando se trata del administrar y las verdaderas leyes son los Reales decretos o las Reales órdenes o las simples circulares, dictó curándose en salud su disposición de 10 de Diciembre del mismo año, comunicada a Gobernación, por virtud de la cual se prohibía a los Ayuntamientos que con motivo de las diferencias de que se trata, alteren en más ni en menos las cargas municipales de consumos.

Posteriormente se remachó el clavo con otras disposiciones, pero el asunto ya estaba resuelto. El Estado se daba el tono de pagar a los maestros de escuela y los cuartos... los daban los Ayuntamientos... empobreciéndose, puesto que no se les concedía compensación,

El que haya vivido algo la vida burocrática sabe cuantas enojosas cuestiones surgen de esa división metafísica que hace figurar en las cuentas del Estado lo que no puede figurar por el mismo concepto en las cuentas de las Haciendas locales. ¿Se quiere mayor confusión, desbarajuste más grande?

Y todo se deriva de hacer aparecer un ingreso del Municipio que es ficticio en la mayor parte de los casos, dados los fines a que se destina, y que de ser verdad no debiera fijarse mas que en la parte que realmente representa entrada de fondos en las arcas municipales.

Las Intervenciones de Hacienda publican todos los años una relación de los Ayuntamientos de cada provincia con las diferencias, en mas o en menos, que representan las atenciones de primera enseñanza y el 16 por 100 de territorial. Pues bien claro está que cuando el 16 por 100 es menos de lo que debe satisfacerse, el Municipio nada puede percibir, sino que aun tiene que entregar. Para que confundir su contabilidad con la del Estado? ¿No bastaría prescindir de esa enojosa cuenta y señalarle, aparte, sólo la cuota que debe satisfacer?

A medida que se vaya extendiendo la ley de supresión de los Consumos las dificultades crecerán, sobre todo para las haciendas locales gallegas, que no pudiendo desarrollarse libremente según las circunstancias de producción de cada comarca, tienen que apelar como único medio de nutrición al que dicha ley les da hecho: el reparto general. En otro

artículo estudiaremos este particular de la clasificación tributaria de la riqueza gallega. Ahora aun nos queda mucha tela cortada para seguir justificando el aserto de que la confusión de ambas Haciendas, general y local, es la ruina de las dos y de que aun dentro de nuestro actual sistema tributario puede hacerse mucho para atenuar ese mal de trampa mútua en que viven unas y otras.

Las obligaciones de enseñanza impuestas a los Ayuntamientos de Galicia por la ley del poder, ha causado un retraso enorme en las funciones del magisterio. No se dió, o muy rara vez se dió el caso de que el maestro de escuela gallego estuviere mal atendido. La comunicación directa con las autoridades locales y el deseo en los padres de que sus hijos vayan a la escuela, suplían con exceso las deficiencias de una pequeña dotación. Maestros y curas vivían casi en un mismo nivel de desahogo. Compartían todos las iniciativas con los conspicuos del pueblo.

Hoy los Ayuntamientos tienen que mirar al maestro como un funcionario que el Estado les impone, pero que además les está sometido. Con ingresar, para que cobre, tienen cumplido. Pero el maestro ha perdido económica y socialmente mucho que antes tenía.

Haremos punto aquí. En el número inmediato seguiremos estudiando el mismo fenómeno de confusión financiera en otros aspectos de la tributación.

JUAN J. REZA.

Madrid, marzo 1915.

No nos quedan ejemplares de nuestro número anterior.

La Comisión de Codificación gallega.

Volvamos sobre este asunto.

En nuestro número anterior hemos expresado nuestro asombro, sin atrevernos a formular una censura explícita, no por falta de ganas, sino por que el caso, aun visto, era increíble. Sin duda alguna habrá en él algo que no sabíamos nosotros.

Pero según parece no ha sido así. Según parece todo se ha reducido a que unos señores, miembros de la Comisión de Codificación del derecho local gallego, llamados para reunirla, se han permitido no concurrir al llamamiento, sencillamente por que no les vino en gana; pues bien, ésto es cosa que no puede pasar, y que por nuestra parte al menos, no pasa sin llevar su merecida condenación. El caso es demasiado grave y el ejemplo de-

masiado desmoralizador. Si esos señores han supuesto que se pueden permitir esos alardes, están equivocados.

Fué convocada la Comisión gallega no por orden de Gracia y Justicia, como hemos dicho fiándonos de quien así lo dijera antes, sino por su presidente, D. José Pérez Porto, vocal correspondiente de la Sección 1.^a de la Comisión general de Codificación, y según lo dispuesto en los Reales Decretos de 24 de abril de 1899 y 2 de diciembre de 1914; debía haberse constituido en la Coruña el 21 de Febrero último; pero los miembros residentes fuera de dicha capital tuvieron la bondad de no presentarse y fué preciso, por lo tanto, afrontar la ridícula situación en que la comisión ha quedado por causa de esta inconcebible huelga de legisladores.

El único que cumplió con su deber ha sido el Rector de nuestra Universidad, Sr. Troncoso, que por cierto, no solamente pertenece a la Comisión gallega sino que también es individuo de la general de codificación.

Ahora bien; ¿por que no han concurrido los faltones? El asunto es de tal índole, que merece ser esclarecido. Se trata de altos intereses, de la Codificación del Derecho gallego, y las ausencias demuestran que los individuos de la Comisión no han sabido ponerse a la altura de sus cargos, ni siquiera por el buen parecer.

Si se hubiera tratado de ir a la Coruña para fines de provecho o de vanidades personales, es probable que estos graves legisladores no se hubieran quedado en sus casas. Si se hubiera tratado de ir a agasajar a algún político de los de primera fila, de esos que pueden hacernos un favor, ascender a nuestro hermano, o trasladar al cuñado, o dar un destino al hijo o al sobrino, a fin de que el afortunado adolescente vaya comenzando a vivir del auxilio oficial, es de suponer la obsequiosa prisa con que los ínclitos varones se hubieran presentado en la Coruña. Pero se trataba de poner fin a la holganza y al abandono en que vive la comisión de Codificación gallega; se trataba de terminar de una vez la materia que debe de ir a uno de los apéndices del Código civil; se trataba de consignar, de afirmar la personalidad del derecho gallego y los claros señores se han encogido de hombros en un impudente alarde de desdén hacia lo que está muy por encima de sus vulgaridades respectivas, aun cuando ellos crean otra cosa.

¿Es que no han ido a la Coruña por no gastar en viaje y en fonda? ¡Válganos Dios! Cuando se tienen tan apretados los cordones de la bolsa, se

deben renunciar los cargos que dan dignidad pero no pesetas. Hay que saber disimular las escaseces propias y ponerse a la altura de las circunstancias. O tener el tino de renunciar el cargo y de volverse a la oscuridad de la que no se ha merecido salir.

Por cualquier parte que se mire el asunto no se ve más que una sombra de ridiculez que todo lo enturbia. Parecía natural que esas Diputaciones provinciales y los Colegios de abogados cuyas sendas representaciones fueran confiadas a los desaprensivos huelguistas hubieran pedido a estos cuenta y reparación de su impertinencia suprema; pero no ha habido, que sepamos, ni siquiera intención de echarles la merecida reprimenda. Y esta pasividad da idea de un nivel moral muy poco elevado.

Suponemos nosotros que la Comisión gallega volverá a ser convocada en breve, pues ha pasado ya el embarazo político de las elecciones provinciales. Acaso lo haya sido cuando estas cuartillas vayan a la imprenta. No queremos suponer que vuelva a darse el escandaloso espectáculo. Y aun cuando el mal efecto del dado en Febrero nadie nos lo quita, suponemos que en Marzo se procure, por lo menos, cumplir, guardar las formas.

En cuanto al fondo, es decir, a la obra legislativa, ¡Dios nos tenga de su mano si ha de estar confiada a legisladores de tan poco fuste!

Aún cuando el apéndice de Galicia debe de estar muy adelantado, hay tal vez, una cuestión difícil: la del tipo de redención de los foros, y no sabemos el grado de preparación y competencia con que podrán abordarlo los faltones. La falta de interés de que han dado pruebas con su ausencia un tanto cinica, no nos inspira gran confianza en las resoluciones que ellos puedan adoptar. Por fortuna no son solo ellos los que componen la comisión codificadora de Galicia.

A los otros, a los miembros de la comisión que quedaron desairados en Febrero nos dirigimos y en primer lugar a su presidente. A este para que la convoque de nuevo y a aquellos para que la rediman del sambenito, con un trabajo provechoso para el país.

Las clases que en Galicia se llaman directoras, no son, ciertamente, ni lo más vigoroso ni lo mejor de la intelectualidad gallega. Gentes que saben medrar y aumentar provechos de distintos órdenes, no suelen saber, en cambio, impulsar el progreso de nuestro país. Las clases directoras suelen ser más rutinarias, mucho más, que los aldeanos. Suelen además, carecer de una orientación y de voluntad para seguirla. De ahí la des-

galleguización, (perdónese el vocablo) del trabajo gallego. De gentes que se creen superiores y que en fuerza de creerlo desdeñan las características de su propio país: ¿que se puede esperar? Lo que ahora dan de sí. Vagas y ampulosas ñoñeces.

A veces la ñoñez llega a los límites de lo francamente reprochable, como ha ocurrido con la comisión de Codificación gallega. Pero en fin: el ridículo ha sido tan grande, el cinismo tan descocado que acaso por natural reacción se busque el remedio. Dios quiera que todo acabe en bien, y que la labor de la Comisión acierte a concretar en los términos imperiosos de la ley, toda la efectividad de nuestro derecho regional, que nos es tan amable como útil y que además determina y realza la personalidad jurídica de Galicia.

El franco enfermo

Un economista gallego.

Un notable economista español, D. Rogelio de Madariaga, a quien nadie podrá negar, sin injusticia, el haber sido uno de los propulsores de los estudios financieros desde que fundó su revista *La Estafeta* (1), ha hecho declaraciones relativas al alza de nuestro cambio internacional, por requerimiento de un periódico de tanta importancia y autoridad como *La Voz de Galicia* de la Coruña. (2)

Nosotros hemos leído con interés muy vivo estas declaraciones, a las que su autor da, tal vez, menos importancia que nosotros mismos. Pero por lo mismo, al recojerlas, nos vamos a permitir algunas modestísimas observaciones por nuestra cuenta.

Caracter de la cuestión.

Dice el Sr. Madariaga:

La cuestión es sencilla y no implica ciertamente modificación alguna sustancial y definitiva en nuestro estado de cambios.

Y pensamos nosotros: modificación definitiva, no. Pero sustancial, sí. No es definitiva porque la vida económica, y por lo tanto las oscilaciones monetarias, no se detienen en su desarrollo, sino que evolucionan siempre. Vida, en rigor, se puede definir *cambio de los seres*. Y por lo tanto no hay en la vida, ni siquiera en la económica, nada que quede sin modificación, esto es, nada definitivo.

De lo otro diremos que el alza de la peseta si es cuestión sustancial, por que se refiere a esto; el alza que antaño tuvo el franco era beneficio al

(1) El propio fundador le ha cambiado su nombre en *España económica y financiera*, título con el que se sigue publicando en esta Corte.

(2) 9 del actual.

papel sobre París: el alza que ogaño tiene la peseta es daño al papel sobre París (1). Es necesario poner esto bien claro. Es decir; que los cambios internacionales que antes se cotizaban con daño al papel español, ahora se cotizan con beneficio para el mismo.

No vale decir que el hecho es pasajero (esto es lo que dicen los franceses, hoy en baja, y lo que parece indicar el Sr. Madariaga al deslizar que la cuestión no implica modificación definitiva). Durará lo que durare, que esto no lo sabemos ni el Sr. Madariaga ni nosotros, pero mientras dura, el hecho es el hecho, y los francos están en baja; y la peseta en alza, afortunadamente para España.

A que se debe la baja de los francos.

Dice también el Sr. Madariaga:

—.....?

—Indudablemente es un hecho que indica que todo se debe a eventualidades de la guerra; eventualidades que repercuten como Vds. saben en el comercio de todo el mundo y por lo tanto en el nuestro, que en el mundo estamos.

Un momento, con permiso de nuestro ilustre paisano.

Este hecho *no se debe a las eventualidades de la guerra*. La guerra tiene influencia en él, y grande, muy grande, es verdad, pero no única.

La causa principal está en que el Banco de Francia se ha convertido en banco del Tesoro por el mismo procedimiento que los economistas franceses nos han echado en cara cuando nuestras guerras con Cuba y con los yankis. El Banco de Francia ha forzado la circulación fiduciaria sin tino ni medida y sus billetes han perdido en el tanto por ciento de garantía en oro y otras, reduciéndose a un tanto por ciento más bajo.

Es decir, que si antes el billete español tenía poca garantía metálica, ahora el billete francés tiene poca garantía metálica.

Esto como se ve, es bien sencillo. Y lo que se daba antes como lógico en España, sigue siendo igualmente lógico ahora en Francia.

La garantía de la peseta.

No defendemos nosotros ni mucho menos, la conducta del Banco de España, conculcador de la ley de 13 de Mayo de 1902, especialmente en su artículo 4.º, conste así. Pero si reconocemos con gusto, que sus billetes hoy tienen mayor garantía metálica que antes. Por eso, principalmente, sube la peseta. La guerra europea ayuda circunstancial-

mente, pero nuestra buena situación monetaria de hoy es tan nuestra como lo era nuestra mala situación de ayer.

La peseta vale más por que tiene más valor, sencillamente; los aficionados a estos estudios pueden si gustan cojer el balance de nuestro Banco y (aun cuando en otras cosas sea un mero artificio contable), echar la cuenta de los billetes en circulación comparada con las otras cuentas de oro o de cosa que lo vale. Un pedazo de papel y un lápiz son suficientes.

El curso forzoso en Francia.

El fracaso financiero de Francia era fácil de preveer antes de la guerra. La guerra sólo vino a determinar el desplome total y absoluto de sus finanzas. Ha sido el soplo que ha hecho caer el castillo de naipes.

Tanto como se nos ha echado en cara a los españoles aquella situación que se llamaba «una especie de curso forzoso, no de derecho, pero sí de hecho»; tanto como se nos ha deprimido y desacreditado por ella, no llegó a la escandalosa situación en que se encuentra Francia, en pleno curso forzoso y con esa desaprensiva ley de moratorias.

Nosotros, en nuestros días de desgracia, no hemos perdido nunca el sentido moral. Francia sí. Por eso, a pesar de la campaña de descrédito que en Francia se hizo entonces contra nuestras finanzas, nuestra situación monetaria mejora, por que España ha hecho siempre honor a su firma. Dígalo entre otras cosas, la recogida de las Cubas viejas y nuevas.

Pero en Francia se ha tirado por la borda la seriedad financiera, se han decretado las moratorias y el curso forzoso y se ha llegado, por lo tanto, lógicamente, al descrédito de sus finanzas y a la depreciación del franco.

Un piropo cruel de Leroy-Beaulieu.

Este señor, al cual, por cierto; se le había dado en España mucha más importancia de la que tiene por su altura científica, tuvo para nosotros por aquellos días, un piropo cruel. Nos llamó nación «de hacienda averiada». La frase hizo su efecto, y repetida aquí como un evangelio de los pesimistas nos ha hecho mucho daño.

Pero en fin, los tiempos han cambiado, el fracaso financiero de Francia es mucho mayor que fué el nuestro, el franco está en baja y la peseta en alza.

(1) Y sobre Londres, etc.

CRÓNICA GALLEGA

Querido lector: Raro sería que tratándose de sufrir las consecuencias de alguna desgracia, alcanzara a Galicia el privilegio de exención. Parece que el sino de los gallegos es sufrir. Cuando no surge la desdicha en el seno mismo de la región, nos viene de fuera el sufrimiento. El hecho es que por unas cosas o por otras, siempre nos toca padecer.

Hace ocho meses el fantasma de la guerra extendió sus negras alas sobre Europa. Es verdad que ni su pico ni sus garras pudieron apresarlos. Merced a una protección especial de la Providencia y a la prudencia del pueblo español y de los políticos que nos gobiernan, hemos adoptado con gran sensatez la postura de la neutralidad, y gracias a ella nos vemos libres del derramamiento de sangre, que corre a ríos en los países beligerantes, y del derramamiento de lágrimas, que no es menos abundante.

La guerra cruza en son de azote, los campos de Europa. El rodar de cañones y el chocar de espadas han tornado estériles, campos e industrias que fecundó el aliento de la paz. La fabricación de arados que abren el surco donde germina la semilla, se paralizó para fabricar armas, y por doquier no se ve brillar a la luz del sol sino el acero de los sables que estaba destinado a rejas de arados y utensilios de labranza y máquinas agrícolas e industriales.

Pues bien, la sombra proyectada por el ala fantástica de la terrible visión guerrera, no nos ha envuelto, pero nos hace notar su maléfico influjo en la vida de Galicia. La vida de nuestra región está circundada a la vida de América, en tal forma que cualquiera anomalía que afecte al bienestar del Nuevo Mundo, se refleja en el vivir de Galicia, como en un espejo los rayos del sol.

El labrador gallego recibe de América por trimestres o semestres una cantidad pequeña que le gira el hijo o la hija con escrupulosa regularidad, para que pueda pagar rentas, contribuciones y toda suerte de gabelas. Con esto y con lo que produce la tierra a fuerza de trabajos y sudores, va el sufrido labriego saliendo adelante, bien que con muy grandes estrecheces y no pequeñas pri-

vaciones. Pero es tan sufrida la gente de nuestros campos, es tan austera su condición, que se da por contento y dichoso el que se defiende del hambre y se ve libre de las manos del usurero.

La letra que llega de ultramar, es un rayo de sol que pone el bálsamo de la esperanza en el alma del labriego. Gracias a ella ya no volverán a llamar a su puerta ni el alguacil que vino a notificarle de alguna demanda ni el recaudador de contribuciones que le amenazó con el embargo de sus tierras; aquellas tierras fecundas regadas con el sudor de sus antepasados, que están apegadas a su vida con vínculos irrompibles.

Para el labrador gallego, la tierra lo es todo. Ella le da frutos con que sustentarse, ella llena de granos los viejos arcones, ella le da fresca yerba con que alimentar sus vacas, le regala sabrosas frutas, y de la tierra sale el vino que le anima y le conforta.

Todas las páginas de la vida del labriego, bien sean tristes o alegres, están vinculadas a la labor del campo. Cuando murió su padre, él se hallaba en tal finca haciendo la siembra o cortando la miés; la víspera de su matrimonio, mientras se revolvía la casa para limpiarla, él fué a revolver la tierra de alguna *leira*. La niebla de San Juan había humedecido la tierra y había que aprovechar la humedad para que germinara más pronto la simiente. Cuando nació su primogénito, el labrador se hallaba en la huerta plantando árboles; así le oiréis decir que su hijo mayor tiene los mismos años que el manzano o el cerezo de la huerta. Para recordar alguna página de su vida apela siempre al recurso de la labor del campo y sabe que tal o cual fiesta se celebra en tal día, porque es el tiempo de la recolección, de la siembra, o de labrar la tierra para que el fruto venga a sazón.

El labriego gallego tiene sus ribetes de astrónomo y sabe a maravilla cuando conviene que llueva o que haga sol, que hiele o que caiga rocío. Estos conocimientos meteorológicos los tiene condensados en una serie de refranes que ha oído mil veces, y que él asimismo enseña a sus hijos, con lo que se transmiten de una en otra generación. Y no son solo los conocimientos de astronomía los que están condensados en

refranes: nuestros paisanos poseen una serie de adagios, apotegmas y sentencias filosóficas que les valen de mucho en el régimen de su vida y hacienda.

Lo que la tierra para los labriegos es el mar para nuestros pescadores. Yo no sabré decir quien es el más esclavo, si el labrador o el marinero, ni donde es más cruel la lucha, si en la tierra o en el mar. Sea de esto lo que quiera, lo que se trasluce siempre a través de la vida de nuestros conterráneos es una labor incesante, una resignación profunda y una austeridad espartana. El paisano gallego se ha familiarizado con el trabajo en tal forma que no oírís de sus labios ni una palabra de protesta. Lo que le abruma y le agobia es el carecer de recursos para pagar las cargas de las tierras y del Estado. Con tal de que sus tierras estén libres de hipotecas y de que no pase las puertas de su casa el alguacil y el recaudador de contribuciones, ya está contento y esto lógralo con el dinero que viene de las Américas.

No se si recordarás, lector amigo, que te decía al principio de esta crónica, que la sombra de la guerra empezaba a ejercer su maléfico influjo en la vida de nuestra región. ¿Que como lo ejerce? Pues verás.

Las cosas se cotizan antes de que sucedan, y así se cotiza el hambre antes de que la guerra la produzca en realidad; pero es que bajo las alas negras de la guerra, anida el negocio inmoral y sin entrañas que no repara en medios para ganar unos cuantos miles de pesetas; y este negocio, o por mejor decir, los negociantes que lo explotan, esparcen los rumores que engendran el temor de el hambre y compran en secreto para cuando el hambre llegue forzarla ellos en provecho de su insaciable bolsa.

El hambre aparece de pronto como un espectro evocado por la escasez, aun cuando esta sea fingida y forzada. Las subsistencias aumentan de precio, la economía doméstica del aldeano y del labrador se desequilibra, el préstamo usurario acude a ofrecerse solícito para luego estrujar implacable. He aquí la serie de desdichas que comienzan en la avaricia de los acaparadores y terminan en la voracidad de los usureros.

EUMENIO



POETAS DE ONTE

ADIOS. CARMELA

Carmela, Carmeliña,
dollos de zeo,
míram un pouqiniño
gestou morrendo;
e xa qe morro,
qeimareime no lume
deses teus ollos.

Atopeite noutronte
da fonte preto,
qe da corda lebabas
un boi marelo.
Tiben enbidia
do boi, e astra da corda
qe na man tiñas.

Moi qedo, moi qediño
seiqe cantabas,
e falaba d'amores
aqela cántega.
Si, ben m'acordo;
ti cúbertos de bágoas
tiña los ollos.

Eran aqelas bágoas
com os orballos
qestán nos carabeles
abaneando.
Eu sede tiña,
e dera por bebelas
a miña bida.

¡Aa! qretorze lo bico?
Xa sei, Carmela,
qe de noite con outro
falas na eira.
Baite, rapaza;
baite ben, qe na fonte
Pepe l'agarda.

Baite, e conto calado.
Xa dobro a folla.
posto qe me non qeres,
adios, maas nobas...
Olbidareite,
qe, escomasi, no mundo
sobran mulleres.

BENITO LOSADA

Soazes dun Bello.



POETAS DE OXE

CHIRIGOTADAS

Si en pormesas dos homes
te fias, nena,
ós feitos, dempois, teme
mais que as pormesas.
Pois ven o vento,
e coas pormesas voa
deixando os feitos.

Pra vencer non te enfades
co teu marido,
deixa tonos de mando,
pide con tino:
tén moita conta
o saber ser escrava
pra ser señora.

N'outro tempo ás solteiras
lles ensinaban
qu'o bon pano se vende
drento da arca;
mais hoxe en día
saben que naide o merca
si se apolilla.

Din que'a muller percisa
na sangue ferro
qu' o demo, pouco a pouco,
fai d'él aceiro.
Por eso a diario
por mor do gasto, á lingua
vai afiarllo.

A muller que non pasa
dos vintecinco
inda podes guíala,
si ten sentido;
mais ten por regra
qu'as que pasan dos trinta
non se domean.

Hay moitos que critican
faltas alleas
sin reparar de qu' eles
teñen as mesmas:
y—é pouco cordo
o criticar defectos
sin ver os propeos.

JESÚS RODRIGUEZ L

Lugo, Febroeiro 1915.

Vocabulario Alavés

por Baraibar

Repito lo que dije en *El Clamor del Magisterio* de Barcelona, y *El Herald de París*: La Academia de la Lengua, para la lexicografía, es una calamidad como no puede formarse idea, ni siquiera aproximada.

Si la calamidad quedase en casa, santo y bueno, allá se las entiendan los inútiles del club. Lo malo es que trasciende el daño al exterior, y contagia a personas que van de buena fe a prestar un servicio filológico literario, apoyándose en la *sabia*, en lugar de huir de ella como de la peste. Y todo ¿para qué? Para que le metan a uno en esa balumba de miembros corresponsales, muy conocidos en sus casas muchos de ellos, especialmente a las horas de comer. ¿Tanto vale eso?

Aquí tenemos otra víctima de ese academismo que he zurrado en los artículos *Academismo y Academemos*, y que ahora aparecen en un libro. Baraibar no es memo, pero hnele a academista a la legua. Antes, en la época en que yo también tuve la debilidad de dedicar a la Academia los dos primeros trabajillos, por rasgos que explico en parte en la *Historia de mis obras*, que también saldrán a luz en el libro citado, era Baraibar amigo mío. Ahora que atizo leñazo a ese club de memos y flojos, estos 20 años, me mira de reojo ese autor, y ni siquiera corresponde (siendo correspondiente) a mi amabilidad de entonces. Lo cual no obsta para reconocer en él un hombre laborioso, aunque academiquísimo.

De mis *Dialectos* roba cuanto le da la real gana, sin apenas citarme. Con ellos ha aprendido mucho, modestia a un lado.

Para él es mayor autoridad filológica Arriaga, un mercachifle de Bilbao, quien ni palote sabe de romanismo, que este cura. Sea muy enhorabuena:

¡Valgame Dios! ¡Cuanta paja, a estilo de la de Cejador, y cuantos dislates, al lado de cosas curiosas!

Solo en punto a Etimología, hay una mescolanza, un zurriburri, un galimatías, una maraña descomunal.

El mismo autor dice que «como en terreno tan resbaladizo, toda precaución es poca, se ha prescindido de aquellas en que la fantasía y el ingenio predominan.» En esto es el P. Fita una eminencia.

También a él le llevan el ingenio y la fantasía a regiones filológicas inconcebibles.

¡Onomatopeyas! ¡Valgame Cristo! véase la clase: *japa!, aupa, can, carrarina, cirricirri*, (carracas), *charro chimbo*

Chimbo, chimbo, chimbo,
Chimbo, chimbolé.
Carga la escopeta,
¡Pum! y Matalé.

Renuncio a copiar tanto disparate. En el mamotreto académico las hay también a porrillo, que le tiran a uno *patrás*.

Birimbao, estampido, gurrumina, guachapear, tartalea, ¡tras!, zambomba, zaparrazo. Una infinidad: De *naturales*, la mar: *amescuano* (navarro!), *arratiano* (vizcaíno!), *ayalés, azcoitiano*, (guipuzcoano!), *azpeitiano*, (ídem!), *bastanés, cigoitiano, cuartangerés*, etc., etc.

El autor merece entrar de cabeza en la Academia; mejor recomendación que la mía no puede haber hallado.

Deseámosle, además de ese ambicionadísimo honor, que Dios nos libre de obtener, cientos de ediciones de su farragoso libro, plagado de citas sacadas por los cabellos, sólo para que digan del autor ¡que inmensidad de saber encierra esa *calavera!* (que con permiso de la *sabia*, significa también cabeza).

De interés son las formas dialécticas, y es lo principal. Cuando el autor asoma la cabeza de dómine, sacando a relucir el sanscrito, el árabe, el godo, *tout le bazar*, y barajando a Diez y Meyer-Lübke con los famosos etimologistas Larramendi, el P. Fita y Azkue, ¡dios demonio! Cataclismo seguro.

Entre un notable rascatripas mercachifle, autor de un *Lexicón Bilbaino* y este cura autor de un *Dialecto Vizcaíno*, se queda Baraibar con aquel; un tiempo también amigo mío (¡Cuantos se pierden cuando se dice la verdad!), Pues nada ¡buen provechito! Y, repito, enhorabuena.

La cual preferencia no impide (conste otra vez) para que saqué mis *Dialectos* despiadadamente, sin mencionarme apenas, por estar apartado desde que zarro a la Academia y la canto las verdades del barquero.

Tampoco obsta este mi cometido antiacademista para que yo, con mis críticas, arrojase por encima de la

borda al académico que *revisaba* (¡ni pizeca!) el Diccionario de Pagés. Era el P. Mir.

Y ahora, vamos al grano, lo cual no quiere decir que este largo introito haya sido paja. Lo será para el animal que figura al frente de mi ejemplar del Diccionario de la Academia, un burro, con perdón.

A *abibollo* (*amapola*), lo trae de *abi* y *bollo* (globo en vascuence). Academizarse se llama esto. Es sencillamente *ababol*, equivalente que todos conocen de *amapola*.

En la crítica al discurso de entrada del académico Palau, enviado por él, dije en *España y América*.

Tu t'has casao sin un chavo
y tu novia sin un rial.
¡Valiente par d'ababoles,
sus habís ido a juntar!

Por supuesto, anda el «árabe» a vueltas, porque eso *viste* mucho. Al amigo Ribera con ello, académico-arabista.

Sólo al demonio se le ocurre que *amocharse* venga de *amolarse*. El que se amuela es quien compra libros científicos españoles, sin ápice de sentido común ni de ciencia. Ya que el autor tiene mis *Dialectos*, de guagua (aunque él decía que debía hacerse pagar a mis amigos), estudié en ellos la idea de *mocho*, pelado, y fijese en el francés *mousse*, grumete, «chico de barco» que dicen los alemanes y en *mozo*. De *amolarse* dije en la *Sesión académica ideal*, agotada, y que volverá a salir en el mencionado libro: «Ya he hallado el equivalente alemán de la voz muy familiar ¡amúelate = *Schere dich zun Teufel!* Los niños lo hacen expresivamente, pasando el índice derecho sobre el izquierdo, *amolando*».

Si considera a Arriaga como etimologista, nos hemos lucido. Arriaga toca bien el violín, un *stradivarius* del que está muy hueco; pero etimologizando toca el violón a toda orquesta; es cosa de agarrarse bien para no caer de espaldas.

Atadro está mal colocado, entre *alátimon* (que también cantan las niñas en Madrid) y *alama*. *Albeldadero* está asimismo mal colocado, tras *albeldar*, y el respetable vocablo *alcahuete*, que no viene del árabe (¡dále con el árabe!), sino sencillamente del provenzal. *Ataitaco* va también mal colocado, tras *atalondangos* que parece viene de *atar*. Y ¿qué es lo que se ata? ¿Alguna mosca por el rabo?

ESTUDIOS GALLEGOS

Arado no procede de *aratus*. Ni *albeldar de bieldo*, sino de *adventare* relacionándose con *ablentare*, también igual a *aventare*.

Aldraguear y *aldraguero* se escriben con *h*, pues proceden de *faldas* (*haldas*); andar metido siempre en ellas, ser mariquita entre ellas, un amigo de faldas, como el académico Casa Valencia, un revisollero.

También a *alorin* le falta una *h*, *alhorin*, pero no es árabe, sino latino, de *hórreo*; o mejor, castellano arabizado. Lo mismo digo de *alorro* (*alhorro*), por venir de *alforre*.

Arrouzobi se escribe con *v*, pues *obi* en vascuence es sencillamente *fovea*, hoya y del latín lo tomó el vasco.

Desengañense Baraibar, Cejador, Menéndez Pidal, y *tutti quanti*. Las voces en aje, como *brevaje*, etc, vienen todas del francés. No hay que darle vueltas. Lo tengo dicho ya veintiquince veces.

Almora no procede del vascuence (¡siempre buscando etimologías raras!), sino sencillamento de *muro*, como el santanderino *morio*, como el alavés *amorias*, planta junto al muro.

Aloya no deriva de *alauda*, sino de *alaudia*, como Baraibar mismo presume en un parrafazo que debiera suprimirse.

Alau es francés, como *amarra*, del capítulo *amarrador*, donde pueden suprimirse 16 renglones.

Ancilla criada, se lee en Sta. María Egípciaca.

Año no es vasco, sino latino, ama de cría ajustada por un *año*. Una idea parecida existe en el castellano *annata*.

Arañada es castellano, y lo cita Pagés, con un signo que indica ignora la Academia este texto de Quedo: «tiróle por detrás una araña da»

Cuantísimo no ignora la señora *sabia!*

¿Porqué no ha escrito Baraibar una fonética aparte? Es un mareo atroz tener que seguir el fonetismo desperdigado del autor en casi todas las pedantísimas coletas que pone tras cada vocable: Por ejemplo; en *arrasar* viene una lista de voces castellanas que en Alava han perdido la *a* inicial. ¡Vaya una ocurrencia! Si los estudiantautes romanistas franceses tuviesen que buscar en mis *Dialectos*, ese fenómeno, v. gr. en el santanderino, javiados estaban!

En mi *Maraña del Diccionario* habría podido ver Baraibar lo que digo de *arrecho*. Si quiere mas pormenores, no tiene necesidad de ir a Salamanca. Allá van: «Aquí deseo *arrecto* vuestro órgano auditivo», dice el salado Fray Gerundio, maestro de muchos contemporáneos maestros, que se pirran por academe-marse.

Atuendo ¡de tueri! De *atruendo* sencillamente, *tónitrum*.

Todos damos una misma etimología a *babazorro* (mis *Dialectos*, 57). Pero por si acaso, tengo yo anotado el antiguo francés *vavasar*, y el italiano *barbassoro*, que bien pudiera haber traído los tercios. Y ya que sale a relucir *zurrón* (de *habas*), no hay que echar en saco roto *zuro*, corazón de la mazorca del maíz, por si la voz tiene más que ver con el maíz que con el *haba* (*baba* en vascuence).

A todo esto, ni siquiera he llegado a la página 50, Las 327 que tiene el libro, bien pudieran reducirse a 100, lo más, como las 434 del flamante *Idioma nacional de los argentinos*, de Abeille, no debieran, ser mas que otras 100, sin paja, y como las miles de páginas que nos endilga Ceja-

dor debieran ser sólo unos cientos.

En el *Heraldo de Paris* dije: «A los alemanes les parece bien el empleo de los signos de interrogación y admiración invertidos a principio de frase. Los españoles no comprenden esa ventaja de ver al punto el tono del discurso, y varios escritores, entre ellos el Sr. Unamuno el innovador viejo, dejan de ponerlo, por no entender lo práctico de ese uso, y como buenos monos de imitación, por remedar a los extranjeros.» Téngalo presente Baraibar. Eso es como copiar del francés la ortografía *Maüser*, que es la preferida por los bolonios.

Como Pagés no las estudiaba, no estudia Baraibar mis obras, por ser yo antiacadémico. Pues el único que estudia la misma Academia, por tenerle un miedo cervical, es el antiacademiquísimo Valbuena.

Digo esto, por notar varias veces que Baraibar no quiere conocer, no sólo mis críticas, sino *Maraña del Idioma y Maraña del Diccionario*.

En suma, un libro academizante, de cabo a rabo, como que le han metido al autor en la numerosa comparsa de académicos corresponsales y por tanto, ha cesado la profunda admiración (todos los autores españoles se admiran y se distinguen) que antaño sentía por un servidor de ustedes. Si Baraibar hubiese continuado siendo amigo mío, no habría metido la pata como la introduce a cada paso. Le plantaron el bozal académico de correspondiente, como a otro ex-amigo en igual época (a Rodríguez Marín) y santas pascuas. Ahora etimologizan ambos haciendo los grandes juegos malabares.

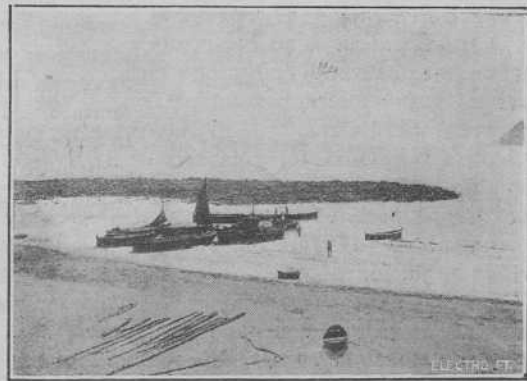
Berlín.

P. DE MÚGICA



Playa de Ortigueira.

(Fot. de D. F. Maciñeira, af.º)



Playa de Bares.

(Fot. de D. F. Maciñeira, af.º)

LAS MUERTES DE LA QUINCENA

El marqués de Loureda.

El día 4 del actual, falleció en La Coruña este excelente ciudadano, este infatigable trabajador que con su ejemplo alentó a varias generaciones de coruñeses.

Era un hombre sano de cuerpo y espíritu. Se complacía en la actividad y sus goces más puros eran el poder contemplar el fruto de su trabajo inteligente y asiduo.

Fué comerciante, y a ratos agricultor; ambas cosas en grande. Como hombre de negocios nos deja su propia casa de banca, la Electra Industrial coruñesa y alguna otra entidad que no recordamos tal vez. Como agricultor notable le acreditan, entre otras cosas, la hermosa granja que acompaña a su palacio de San Pedro de Mos, cerca de la Coruña.

Fué hijo de su época, o mejor dicho de sus épocas, porque su avanzada edad le permitir alcanzar más de una. Pero en todas las de su vida, ejemplo de laboriosidad, ha encontrado tiempo y entusiasmo para trabajar, no sólo por sus negocios, sino que también por su país.

Nosotros nos honrábamos desde hace muchos años, con su amistad particular. Esta circunstancia pone en nuestro pesar por su muerte un fondo íntimo de afección sincera.

D. Olimpio Pérez Sánz.

El día 7 murió en su casa de Santiago el por tantos títulos respetable Don Olimpio Pérez Sánz.

En Septiembre le hemos hablado por última vez. Era en la estación de Carril, aguardando la llegada de un tren; la conversación se refería al tren, a sus retrasos, á su recorrido, a su itinerario. Pronto el diálogo se convirtió en monólogo, porque nosotros tuvimos la discreción de limitarnos a oír a Don Olimpio, y la satisfacción de apreciar, una vez más, lo claro de su inteligencia, su enorme conocimiento de los negocios, su seguridad de juicio.

Pero sobre todo nos pasmó la juventud espiritual que con sus años y sus canas demostraba tener. No nos hablaba de sus recuerdos, de su obra pasada, tan extensa, tan rica en trabajo realizado. Nos hablaba del porvenir de la línea y del de la comarca,

JESÚS VILLAR -:- Pintor

Fuente de S. Antonio, 29.—SANTIAGO

de las características del negocio ferroviario, de la evolución económica de nuestro país. Era viejo porque tenía años, pero hablaba como si fuese joven por de dentro.

Poco vivió, sin embargo. Hoy, apenas transcurrido medio año, nos vemos obligados a enlutar estas páginas para escribir su nombre. Sean estas líneas merecido tributo a la memoria de su hombría de bien, de su talento, de su generosidad, de su bondad suma.

D. Silverio Moreda.

A las anteriores desgracias tenemos que añadir el fallecimiento en Larache, el 15 del actual, de otra persona conocida: Don Silverio Moreda, gobernador que fué de la provincia de la Coruña y persona de influencia en la política provincial, en la que intervino activamente durante cierta época de su vida.

La mala noticia nos llega cuando tenemos el número en la imprenta y no podemos hacer otra cosa que consignarla, consignado al paso nuestro pesar.

Ecos de la América gallega

El Centro Gallego de la Habana

Va a inaugurar su nuevo y soberbio edificio, según vemos en la prensa gallega, con festejos y veladas suntuosas.

Hará bien. A ver si su brillo esclarea las oscuridades de su gestión administrativa, y si así cesan las luchas incalificables entre las cuales murió de repente su último presidente el Sr. Mafiach, cuyo cadáver ha venido a recibir sepultura y homenaje en la Coruña. Y de cuyo cadáver se dijo que había sido desenterrado al día siguiente para hacerle la autopsia, por requerimiento cablegráfico de autoridades de la Habana.

Los hijos de Puente deume en Buenos Aires

Según vemos en un periódico, estos han constituido en Buenos Aires nada menos que tres agrupaciones dedicadas a trabajar por su comarca nativa: Hijos del Partido de Puente deume se llama la una; Unión Puente deume y su partido judicial Proinstrucción, se denomina la otra; y hay, en fin, una tercera titulada: Na-

turales del Partido de Puente deume.

Las dos primeras están ya fusionadas, y natural será también que con ellas se funda la tercera, y que todas vivan en paz y buena armonía, único modo de que puedan prosperar y honrar, con su propia prosperidad, a su país.

Estas sociedades que se constituyen en América en provecho de sus socios y de la tierra que les dió vida, que les da personalidad y carácter, son enormemente simpáticas. Pero ¡por Dios! no las conviertan, por miopía espiritual, en cosa de juego, con perjuicio de los altos intereses que tienen que defender allá y aquí en Galicia.

Si las sociedades gallegas en América son cosa respetable y respetada, estas condiciones dimanar exclusivamente de su robustez. Pero si se forman grupitos canijos, su obra será nula y lo que es peor aún, caerá en el ridículo.

Naturales del Ayuntamiento de Fene

Del mismo periódico, *Ecos del Eume*, que nos inspira las anteriores líneas, cortamos las siguientes:

«A nuestra mesa de redacción acaba de llegar un ejemplar de la memoria que la Junta de gobierno de la Sociedad «Naturales del Ayuntamiento de Fene» presentó a sus consocios el día 10 de Enero último, cuya Sociedad solamente cuenta cuatro años de existencia y ya posee un capital de 9.256 pesos oro español.»

Hojeando dicha memoria, nuestra admiración va en aumento, al observar que ese capital ha sido reunido por 205 esforzados paladines de la cultura patria. ¡Cuántas gotas de sudor y cuántas privaciones habí reunidas! pues para nadie es un secreto que en estas Sociedades figuran desde el modesto dependiente hasta el más acaudalado propietario.

Llega a tal extremo el entusiasmo de este puñado de feneses, que ya tienen proyectado la construcción de dos casas escuela para niños y niñas en las Parroquias de Fene y Maniños cuyos planos figuran en la citada memoria, existiendo el propósito de inaugurarlas [en el próximo mes de Octubre del presente año.]»

Cuatro años de existencia y 9.256 pesos oro español de capital. Esto es lo que da idea clara de lo que esa sociedad es y lo que la hace respetable.

Y conste que nosotros hablamos de oídas, pues no tenemos a la vista la memoria en que estos datos se contienen.



La patrona mágica

— ¡Xibrán!
 — ¡Leandro!
 — Ya sabes que en mi fuero interno late poderoso el odio a la patrona.

— *Seiçe si*; eiche gorda e peluda.
 — Y autoritaria.
 — Es un Wifredo el Velloso.
 — Un Jaime el Barbudo.
 — Y además he aquí dos juvenudes consumidas por el consumo del bacalao a todo pasto.

— Y a todo pisto, que es lo único que alterna con el bacalao.

— ¡Quita allá! ¡Es una peste!
 — Y nosotros unos postes si no sacudimos el yugo.

— ¡Pero como somos de tan buena pasta!

— Lo hemos sido hasta aquí; pero desde hoy seguimos otra pista.

— ¿Cuala? La de casarnos?

— No hombre no; para un matrimonio entre los dos, hay, como antaño dijo Blasco, incompatibilidad de sexo.

— ¿Quién piensa tal cosa? Eres muy bonito, que es como nuestra patrona le llama al atún, sin saber que *le nomme ne fait rien...*

— ¿Al atún?

— ¡Ao Diaño qe te lêbe!

— Bueno; que os lleve a los dos.

— Nada de eso. Yo no quiero ir con nuestra patrona ni al infierno.

— No infierno xa ch'estamos.

— ¡Zape! no lo había visto! ¿Hueles a cuerno quemado ya?

— Cuernos no se si tengo; pero quemado si que lo estoy.

— Como el chocolate al humo con que nos purga la patrona.

— Y como todos los platos.

— Ciertamente: nosotros comemos platos al humo. Y hasta se me ocurre que si en lugar de comerlos, los expusiésemos en algún Círculo de los gallegos, ganaríamos alguna mención honorífica.

— Mira; bastante expuestos estamos nosotros a ganar una indigestión.

— A mala comida, indigestión segura. Por más que siendo nuestras comidas tan escasas, no hav miedo de que se nos indigesten.

— ¡Comemos tan poco! ¡Así estamos nosotros d'espilidos!

— ¡Siempre tenemos hambre!

— No parece sino que nuestra pa-

trona nos mantiene con aperitivos.

— Así no podemos seguir, y no creo que estemos en el caso de comernos los codos.

— Eso no, porque se nos verían los huesos y el espectáculo resultaría deshonesto.

— Pues discurremos un medio.

— Discurremos. Dicen que el hambre aguza el ingenio.

— Y es verdad: escucha. Si nosotros tuviéramos quien nos convidase a comer y a almorzar...

— ¡Gran idea! Mira; vamos a poner casa de huéspedes.

— ¿Y quienes van a ser nuestras víctimas?

— Nada de víctimas. Los trataremos bien; si se ponen enfermos les daremos unturas con unguento amarillo. Si se les sube el vino a la cabeza...

— Pero ¿tu piensas dar a nuestros huéspedes vino que se les suba a la cabeza?

— Tendremos una cocinera..

— Ti estás parbo. ¡Unha cûziñeira!

— Que sepa su obligación, coser, lavar, planchar, hacer la limpieza de la casa, atender bien a los señoritos.. y hasta entonar unas peteneras.

— Y tocar el piano. Guisar, guisaremos nosotros.

— Como Juan Palomo. Guisaremos y comeremos a la cocinera.

— ¿Eh?...

— Mejor será, sinó, que comamos a la francesa.

— Nada de francesas; comeremos a la española; que aunque cocinera, siempre será paisana.

— ¡Antropófago!

— ¿Ponemos casa, si ó no?

— Ahora mismo; me has convencido.

La escena cambia. Decoración de agencia de colocaciones, confiada a un señor de gorro tieso y borla erizada. Xibrán y Leandro entran por el foro. Saludan cortemente y formulan su pretensión. Hablan a duo:

— Queremos nna cocinera.

— Instruida en su arte.

— No destruida por las marrullerías del oficio.

— Una mujer de peso.

— Pero no con el peso de la edad.

— Que nos sirva lo mismo para un fregado que para un barrido.

El señor del gorro tieso y la borla erizada habla y dice:

— ¿Vds. quieren que barra para dentro o para fuera?

— Que barra como guste con tal de que no haya en la casa mucha polvareda.

— ¿Que salario quieren Vds. pagar?

— Un salario piquiniño. No hay que hacer gastos locos.

— Y además, nosotros somos personas modestas.

— Como que estamos pensionados por una Diputación gallega...

— Y disfrutamos de una holgura de 35 céntimos diarios...

El señor del gorro y la borla, tieso el primero y erizada la segunda, cala sobre su nariz unos lentes azules. Por ellos lanza una mirada de desprecio con la cual anonada a Xibrán. Leandro se resiste mejor. Por fin les dice:

— Ya saben Vds, que hay cocineras cuyos servicios son inapreciables.

— Como nuestra pensión, que también lo es.

— Bueno; yo les enviaré á Vds. una inapreciable cocinera. No tiene un pero.

— ¿Ni para postre?

— Señores, si todavía estamos en el principio.

Mutación. Xibrán y Leandro, han buscado casa, han alquilado muebles han estañado las piezas agujereadas de una batería de cocina comprada de lance; y así pertrechados aguardan la visita de la prometida cocinera. Al fin llega esta.

— ¿Ustedes quieren una buena cocinera? Aquí estoy yo. Es verdad que no tengo informes, pero en cambio tampoco yo los he tomado de Vds. En elogio de mi habilidad bastará decirles que he tenido casa de huéspedes, pero como estos me han abandonado de la noche a la mañana, he decidido ponerme a servir

Xibrán y Leandro, se miran atónitos; en la mirada que cambiaron se comunicaron una idea. ¿Sería su patrona que pretendía perseguirles, disfrazada?, Esta sospecha les hizo

ESTUDIOS GALLEGOS

fijarse en ella, y cuando vieron que en la sombra del pañuelo se envolvían las aborrecidas facciones de su eterna enemiga, su entusiasmo no tuvo límites.

¡Xibrán! exclama Leandro en un arranque del más puro lirismo. ¡Corre y tráeme la escoba!

- Querrás creer, exclamó Leandro, que me he olvidado de comprarla?.

¡Vaya por Dios! Siempre has de ser inútil para todo, meu fillo!

-¡Pues mira! ¿Te parece que sustituyamos la escoba por una navaja de afeitar?.

Al oír estas tiernas frases, la coc-

nera sacó rápidamente del bolsillo una caja de betún y tomando de su contenido lo suficiente para untarse de negro la cara y las manos, se subió de un brinco sobre el fogón y desapareció chimenea arriba, dejando una fuerte peste y olor a azufre, como rastro de su paso.

-¿Eiche boa meiga Xibranziño?.

-¡Eiche, om! ¡A mais ben!

PERUCHO FONTENLA.

Contos da feira.

Rebastiano, qe i e moi cegato, qerse casare cunha rapaza probe e fea.

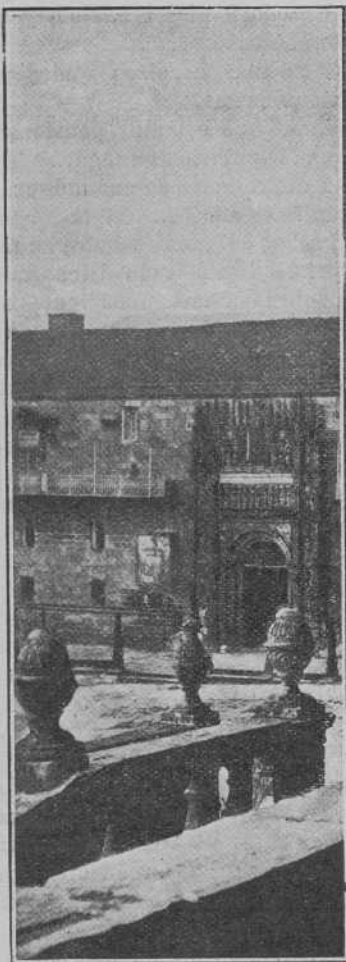
Ben se comprende, di outra moza, ez qe non beu ben o qe bai fazer.

Un quinto, da aldea, sirve ao Rey eiqí en Madri. Mandárono lebar unha esqela aa calle Mayor, número 16.

O rapaz, co a carta na mau, pasea pola azera dos impares, mirando os números e mais non atopa o qe busca. Bolbe a pasar moitas bezes, e nada. Anumeración salta, naturalmente, do 15 ao 17.

Tal e a preocupación do rapaz, qe fala en boz alta, e mais auziona.

-Non sei qe demo e esto, dí. Aqí está o 15, e a casa qe esta de par, ten o 17. Por forza o 16 ten qe ser unha casa feita de ostia, por qe non ocupa lugar!... XAN D OUTEIRO



Escalinata del Obradoiro y Gran Hospital de Santiago.

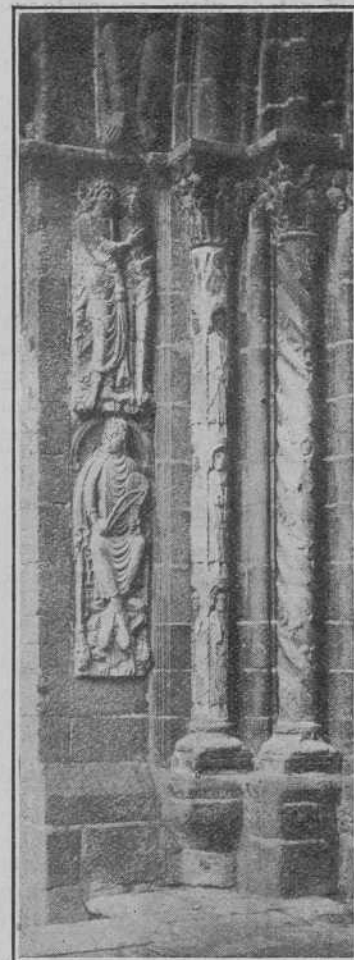
Hubo en Santiago hace treinta años un fotógrafo muy artista, que comprendió admirablemente la suntuosidad de la ciudad y sus grandezas históricas. Una de sus más felices fotografías es esta en la cual, colocado el espectador en la ostentosa escalinata de la Metropolitana mira al fondo el Gran Hospital construido en el siglo XVI, y que es joya del arte.

(Fot. de Palmeiro)



Pórtico de la Gloria en la Catedral de Santiago.

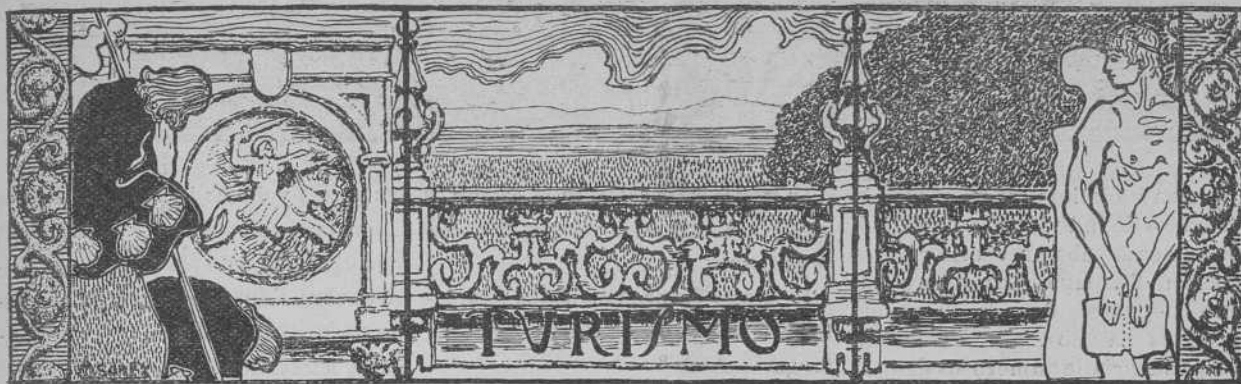
No tiene igual en ninguna ciudad del mundo este admirable monumento. El por sí sólo vale el viaje a Santiago. Descrito y reproducido mil veces y en todas partes, nada diremos que no sea la complacencia con que reproducimos esta vista parcial de uno de sus arcos, el de la izquierda del parte-luz.



Detalle de la Puerta de Platerías en la Catedral de Santiago.

Toda persona medianamente culta conoce y admira la puerta de Platerías, de muy compleja historia artística. Sus detalles son tan ricos, que bien merece la exposición parcial de cada uno de ellos. Nosotros reproducimos hoy las columnas de la izquierda y unas preciosas esculturas del adorno exterior, maravillosamente labradas.

(Fot. de Palmeiro).



Peregrinos sin albergue

El Año Santo en Santiago se está celebrando con la organización de peregrinaciones de los Arciprestazgos, según costumbre reciente y acertadamente establecida.

Estas peregrinaciones son de la población rural del Arzobispado, y vienen presididas por sus párrocos y acompañadas por las personas de distinción que tienen residencia y propiedades en los Arciprestazgos respectivos. Tal vez las gentes, de suyo distraídas y poco dadas a fijarse si no se les llama la atención, concedan a estas peregrinaciones menos importancia de la que tienen. Son, sin duda alguna, una manifestación del pueblo rural gallego, que no se inquieta, que sufre y calla labrando la tierra consistentemente—para mantenernos a todos—cultivando las industrias domésticas—lienzos, encajes, quesos—que son la base de nuestra capacidad industrial, y afirmando, en fin, nuestra personalidad, nuestra lengua y nuestra raza, único remedio eficaz de nuestros males.

Las peregrinaciones al Apóstol constituyeron la Galicia moral de los tiempos pasados; y le dieron tanta fama, que en el fondo de muchas aldeas francesas, por ejemplo, era creencia arraigada la de que el que no iba a Santiago en vida tenía que ir después de muerto. Creencia igual a la que respecto de San Andrés de Teixido encontramos aún en las aldeas gallegas.

Se comprende bien que las peregrinaciones hayan sido las que perfilaron nuestra fisonomía moral, porque gracias a ellas fué Santiago la ciudad culta de la Monarquía castellana hasta el siglo XVI. Santiago era Academia para las Artes, Ateneo para las ciencias, taller para aquellas maravillosas artes suntuarias de los tapices, la orfebrería compostelana (a la cual el pobre Balsa de la Vega dedicó casi todo su último libro (1) y de la famosísima azabachería santiaguesa.

El resucitar hoy las peregrinacio-

nes será labor prudente y fructífera. Vengan a Santiago los peregrinos de la Fé, los del Arte y los de la Civilización. Ninguno de ellos perderá el viaje.

Con Santiago se les abre Galicia. Y con abrirse a Galicia no ganaremos solamente nosotros los gallegos, sino que se restablecerá el equilibrio, hoy hondamente perturbado, de todas las comarcas del Noroeste ibérico, de León y de Portugal. No en vano ha irradiado de Galicia desde el siglo XII al XVI la cultura de todos estos países, Castilla inclusive. No en vano Galicia es hoy la puerta por donde puede salir y extenderse la acción española hasta Noruega por el Norte y hasta América por el poniente.

Para Castilla, para León, para Portugal, Galicia es un factor de relación y de actividad industrial e intelectual siempre provechosa.

Esta Galicia está hoy por hoy representada por las peregrinaciones de todos los arciprestazgos del Arzobispado santiagués. Comenzolas, si no nos engañamos, la gente de Iria Flavia. Siguió después la de Ferreiros, el 15 de marzo. Prepárase al presente la del arciprestazgo de Postmarcos, para el 14 de abril. Esta será gente de la mar. Vendrán parroquias de Noya, Lousame, Puerto del Son, Boiro, Roo y Taragoña. Promete ser muy numerosa, y para mayor lucimiento vendrá con ella el orfeón de Noya, dirigido por Don Felipe Paz Carvajal.

Renunciamos, por no ser propios de este lugar, a esta clase de detalles y a la enumeración de los festejos que se preparan con este motivo. Dando un poco de lado a esta cuestión, preferimos dedicar algunas líneas a la de alojamientos.

Santiago es una ciudad de 24.317 habitantes, si no hay error en la guía automovilista que tenemos más a la mano y de donde tomamos el dato. Si con esta cifra de población recibe en sus calles unos cuantos millares de peregrinos, cinco, siete mil, la población rebosa de gente que se pasea por las calles, que descansa y conversa en las plazas, que se sienta

en los quicios de las puertas, que inunda las posadas y casas de comidas, y que incluso se desparrama por las campiñas de alrededor.

Pero: ¿donde se alojan?—En ninguna parte, por que no hay alojamientos suficientes. Toda esta gente tiene que andar despeada y cansina, siendo para ella un problema el comer y el dormir.

Ahora bien. En los siglos que pasan se construían con el nombre de hospitales, albergues para los peregrinos. En Santiago mismo hay entre varios uno suntuoso, pero destinado a enfermos, que es a lo que los hospitales están destinados hoy.

Pero urge hacer otros albergues para los peregrinos. Es la eterna cuestión del Turismo; los alojamientos. Grandes hoteles, medianas fondas, albergues para la gente de menos. Nos conviene llamar a Santiago peregrinaciones de todas clases; primero las de la Fe, después las del Arte, por último las de la cultura. (Estas tres notas concurren muchas veces en un peregrino solo). Pero demos alojamiento decoroso a todos ellos, a cada cual según su condición.

Ya que tenemos a la mano la guía automovilista que hemos aludido hace poco, volveremos a cojerla para ver lo que dice de los hoteles de Santiago, y los hallaremos marcados con una señal que significa según la clave: simple but well-kept hotels, es decir; hoteles sencillos, pero bien puestos. Citamos las frases mismas de la guía por que ellas son las que hacen formar concepto a los turistas.

Es decir, que en Santiago hay hoteles donde puede estar la clase acomodada, el turista que va en su coche. Hay también en Santiago hospedajes modestos, buenos asimismo, dentro de su clase, para aquellos visitantes de menos elevada condición. Es decir, que Santiago está regularmente de hospedajes, y no solo Santiago, sino que también otras ciudades importantes de Galicia, a donde van, de donde llegan, y en las cuales se detienen y reposan el viajero y el turista que recorren varias de ellas.

El problema surge, como todos los

(1) Orfebrería gallega. Madrid, 1912.

problemas administrativos, cuando el número de individuos aumenta. Y este aumento debe preverlo ya, con urgencia, Santiago. Las peregrinaciones populares de este año, como las de los pasados, acarrearán, sin duda, afluencia de numerosos grupos de más elevada condición social. Para los segundos trabaja en interés propio, la industria. Para las primeras debieran trabajar las entidades que se ocupan del interés de la ciudad.

A ver, ahí va la idea. Sr. Alcalde de Santiago; Sr. Presidente de la Liga de Amigos; ¿habrá quien se atreva?

Advertencia ortográfica

Los versos con que hoy decora y enaltece nuestra página «Poetas de Oxe» D. Jesús Rodríguez López, notabilísimo poeta gallego de bien sentada reputación, van notados conforme a las cuartillas que el propio autor nos ha enviado. De esta manera él patentiza su opinión en materia ortográfica, nosotros demostramos que no pretendemos imponer nuestro criterio a nadie, y el público docto juzgará cual es lo más conveniente; pues ésta no es cuestión de amor propio, si no intento de simplificar y precisar la ortografía del gallego, en beneficio de todos.

Perfiles del momento.

En la última quincena se han celebrado en toda Galicia dos fiestas muy simpáticas: la del árbol y la jura de la bandera. La primera es fiesta educativa para la niñez; la segunda es advertimiento imperativo para la juventud. Ante la bandera se presta el solemne juramento de sacrificio por la patria. El niño ha dejado de ser niño y ya se le trata como a hombre de cuyo esfuerzo depende la salvación de su país.

Dejadme que recoja algunos detalles que tienen, para mí al menos, una gran fuerza de atracción. Me refiero a la jura de la bandera celebrada el día 14 en Santiago.

En la tarde de dicho día, los soldados tuvieron una comida en el cuartel. Se celebraba la fiesta de por la

La medida más exacta de la cultura de un país nos la dan las revistas que en él se publican.

La medida de la cultura de sus habitantes está en el número y clase de las revistas que sostienen.

mañana, y uno de los platos fué empanada gallega. El vino fué del Rive-ro, ese vino sano y tónico, ligero y agreste como el Burdeos, madurado por el sol orensano en aquellos montes llenos de vid que parecen un nacimiento. Yo cuando leí la noticia, sentí unas saudades infinitas de no haber estado allí, de no haber visto aquella fiesta en que se obsequiaba a soldados gallegos, (después de enseñarles, por la mañana, la obligación sagrada de brindar por la patria el propio cuerpo y la propia sangre) con empanada de la tierra y con vino del país.

Este hecho ha sido una demostración palmaria de que la patria empieza en la tierra en que se nace, y de que su amor y el amor de sus propias cosas, son algo que se junta tan íntimamente que no se pueden separar.

Juntáronse además en esta fiesta ricos y pobres, soldados de cuota y soldados de los otros. Los primeros obsequiaron a los segundos con cognac y cajetillas de a dos reales. Todos ellos eran compañeros en esto de consagrarse al servicio de la Nación. Los unos, artesanos; los otros, estudiantes; los unos consagrados a las ciencias; los otros a las artes manuales que imprimen sentido, y lenguaje y expresión al hierro, a la madera o a la piedra.

Un estudiante de Derecho, recluta de cuota, el señor Ferreiro Insua, pronunció un discurso ofreciendo a los compañeros el agasajo.

Yo no se lo que les habrá dicho el señor Ferreiro Insua. Pero imagino que habrá sido algo sentido y vibrante, propio de la ocasión y del auditorio. Me figuro al alumno de Minerva vestido de alumno de Marte, y sin poderlo remediar se me viene a la memoria aquel inmortal discurso de

las armas y de las letras del Quijote.

Pero no; esto sería mera imitación; y el discurso del señor Ferreiro Insua habrá sido, probablemente, consagrado al momento; el esco'ar soldado, hablando a los otros soldados, que también son escolares de una escuela de pundonor, de abnegación y sacrificio, habrá encontrado palabras de fe y de alegría, de esa alegría y de esa fe juveniles que son patrimonio de mozos, soldados o estudiantes, lo mismo da, y que constituyen lo más y lo mejor de la mocedad gallega. Nuestra esperanza.

CICLISMO

La carrera de mañana.

Mañana 21 tendrá efecto la prueba XVII de las organizadas por Don Agustín Matil'a.

El recorrido es corto, muy corto, tres kilómetros. Pero...

Hay en esto, tal vez, una gotita de sutil humorismo, porque a pesar de lo corto de la carrera es toda ella cuesta arriba y a los corredores les parecerá seguramente muy larga.

La salida será en la Puerta de Hierro, a las nueve y media de la mañana, y la llegada se establecerá en el Asilo de la Paloma, es decir, en lo alto de todo.

La carrera la hará cada corredor él solo, y la ganará quien emplee menos tiempo. Saldrán con cinco minutos de intervalo.

Los premios serán los siguientes: Primer premio: 20 pesetas y una fotografía 13 por 18, del vencedor, por nuestro redactor artístico Don Juan Acosta.—Segundo premio: 15 pesetas; tercero, 10; cuarto, 7,50 y quinto, 5 pesetas.

Tiene especial interés esta Carrera porque la cuesta a recorrer, si bien tiene trozos donde es menos pina, no tiene ninguno que pueda servir de descanso.

Así pues el corredor se verá contrariado constantemente por la inclinación del terreno, y no podrá ir aumentando gradualmente su velocidad, en el caso de que quiera hacerlo, porque aquella impedirá su propósito en casi todo el recorrido.

Será, pues, un alarde de facultades.

Antiguamente tuvo mucha fama en el ciclismo madrileño la Cuesta de

las Perdices, que tiene un kilómetro. No había entonces bicicletas, y los animosos deportistas que la subían en velocípedo de gran rueda y mando directo, demostraban tener una fuerza y una agilidad envidiables.

Ahora, con bicicletas provistas de neumáticos, la Cuesta de las Perdices

no merece ya su reputación de difícil; pero ha venido a sucederle en esto de servir de término de comparación la Cuesta del Asilo de la Paloma.

Esta reputación va a ser consolidada, según trazas, ahora que el señor Matilla ha tenido la idea, buena idea sin duda, pero un poco humorista, de elegirla para teatro de una prueba que sin duda alguna ha de dar importancia y consideración de carrerista de fuerza al corredor que la gane.

Aquí en Castilla no abundan las cuestas por el estilo, salvo las famosas de los puertos del Guadarrama, y los ciclistas no suelen tener la costumbre de subirlas que tienen, en cambio, los de la zona del Pirineo, desde Cataluña hasta Galicia.

Veremos lo que ocurre.

Hace falta joven para auxiliar de nuestra Administración. Es necesario traer buenos informes. Horas: de 9 a 1 de la mañana y de 6 a 9 tarde. Calle de Teruel, 14.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RAFAEL BARRIOS
Carmen, 18, 1.º MADRID Teléfono 123
Anuncios y suscripciones para esta Revista.

Libros gallegos de Aurelio Ribalta

Ferruxe: Conto de cústumbres. Os meus votos: Poemiña

Libro de Konsagración: Feixe de poesías gallegas

NAS BOAS LIBRERIAS

Aguas de Mondariz

MONDARIZ

Establecimiento de Aguas Bicarbonatado - Sódicas. - Fuentes de Gándara y Troncoso
PROPIEDAD DE LOS SEÑORES HIJOS DE PEINADOR

Son Aguas muy radiactivas, de componentes muy ionizados, de poderosa acción catalizadora y muy puras respecto a su contenido microbiano. Según el doctor Carracido, con el Agua de Mondariz se obtiene el máximun de efecto útil con la materia
* * * estrictamente indispensable para conseguirlo * * *

MONDARIZ se halla situado a 36 kilómetros de Vigo y a 20 de las estaciones de Porriño y Salvatierra en la línea de Orense
* * * * * a Vigo * * * * *

GRAN HOTEL DEL ESTABLECIMIENTO
DE 1.º DE MAYO A 31 DE OCTUBRE

El término medio de una estancia de primera, todo comprendido,
* * * * * es de 12,75 pesetas diarias * * * * *

Cuenta el ESTABLECIMIENTO con un completo servicio de
* * * * * AUTOMOVILES * * * * *

PIDANSE NOTICIAS MAS DETALLADAS A LA ADMINISTRACION DEL ESTABLECIMIENTO



ESTUDIOS GALLEGOS



MANUEL IGNACIO GONZALEZ

Casa de Banca. Operaciones bancarias en general

46, Calderería, 48.—SANTIAGO



NEMESIO GONZALEZ

Comisiones y representaciones para toda la provincia

PACIO DE TRIVES.—(Orense)



= AGUA =



DE

VILLAZA

UNICA PARA MESA

Infalible para las afecciones del estómago, hígado, riñones, intestinos, artritis
Recomendadas por todas las eminencias médicas.— Pedirla en todas partes

GRANJA DE LAMA RIBERAS DEL SOR.—(Ortigueira)

Maderas de eucaliptus, glóbulos y obliquos de todas dimensiones y gruesos. Precios según tipo de las piezas.—También se venden plantas de las mismas variedades, de un año o más, criadas en el monte, y, por consiguiente, en cultivo natural, que sufren menos los efectos de la transplatación, desde 12 ptas. el ciento, embaladas y puestas en la estación ferroviaria de Ferrol

Dirigirse a don Federico Maciñeira Pardo de Lama. En Ortigueira: Carmen, 12

FOTOGRAFOS Y AFICIONADOS

Encarecidos por la guerra los aparatos fotográficos, y cediendo ESTUDIO GALLEGOS a indicaciones de sus lectores, se encargará, en beneficio de éstos, de la compra de aparatos de ocasión en las casas que en Madrid se dedican a este comercio.

COMISIONES

REPRESENTACIONES

LUIS REAL ALVAREZ PUEBLA DEL CARAMIÑAL.—(Coruña)

Concesionario exclusivo para la venta de los filtros «A. Capillary», adoptado como superior a todos sus similares por los principales fabricantes de aceites, alcoholes, vinos, etc. etc.—Sub-agente de la Casa «Crossley Brothers Co. Ltd.», de Inglaterra, la casa más importante del mundo en la construcción de motores y gasógenos de gas pobre para calefacción y fuerza motriz

SE ENVIAN CATALOGOS GRATIS Y CUANTOS DATOS SE PIDAN

Quando compréis, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS



25

Indicador de la Provincia de Orense

22

La Esmeralda. Grandes surtidos en relojería y bisutería. Juan Manuel Cano. Rúa Petín. Orense.

Francisco Gómez. Barbería. Rúa Petín. Orense.

Lisardo Diéguez. Rúa de Valdeorras. Gran relojería e inmenso surtido en máquinas de coser.

Belarmino Feliz y Compañía. Rúa de Valdeorras. Banqueros. Almacén de coloniales y ultramarinos por mayor y menor. Exportadores de jamones, castañas, huevos y demás frutos del país.



La Modernista. Guarnicionería de Laureano Salgado.—Se hacen todos los encargos concernientes al ramo.—Rúa Petín Orense.

Agenor Núñez. Mendoya de Trives.—Orense.—Exportador de frutos del país.

Pedro Gayoso Arias. Banca y fonda. Rúa de Valdeorras.—Orense.

Fonda de las Cubanas, de Marcelina Mondelo. Gran servicio. Precios económicos. Estación de Rúa Petín.

José Estévez. Empresario de la línea de automóviles de Rúa Petín á Viana de Bollo, Gudiña y Verín. Viajes rápidos y precios económicos.



Circulo Valdeorrés. Café y licores de las mejores marcas. Enrique Rodríguez.—Rúa Petín.—Orense.

Aurelio Santos Vila. Cosechero y exportador de vinos tostados. Fontey de Valdeorras. Orense.

Joaquín Paz. Farmacéutico. Puebla de Trives.—Orense.

Crispín González. Cosechero y exportador de vinos comunes y tostados.—Rúa Petín. Orense.



ESTUDIOS GALLEGOS



LA DESPENSA

COOPERATIVA DE CONSUMO

Proporciona con el peso, número
* y medida, la mayor economía *

San Raimundo, 5.--MADRID

ANTONIO RODRIGUEZ

E HIJOS

Gran almacén de muebles
* * * de lujo * * *

Progreso, 97. ORENSE



ORTOPEDIA MODERNA

HUID DEL INDUSTRIALISMO

Curación evidente de las hernias por la presión constante graduada, si no están completamente agotadas las energías físicas. --Exclusiva en los bragueros norteamericanos See y Rosaloid. UNICOS INCORRUPTIBLES Y DE PRECISIÓN GRADUABLE a voluntad sin mecanismos. --No precisan tirantes que molesten, ni pesen, ni rompen, ni son de ercrido coste, y duran eternamente. Modelos apropiados a cada caso. --Aparatos contra los prolapsos, desviaciones de la matriz y hemorroides. Tirantes para enderezar la espalda; fajas ventrales, soportadores abdominales, etcétera.

BRAGUEROS DE TODAS CLASES Y PRECIOS

DR. SALGUES-SANTIAGO DE GALICIA

JOSE GOMEZ MURIAS

ASTORGA

Fábricas de harinas sistema Daverio. Chocolates. Mantecadas. Pastas para sopa. Bujías esteáricas y Cerería a vapor. Tostadero de café y Almacén de coloniales. Es la Casa más importante de Astorga; habiendo obtenido en el año 1914 la importantísima venta de 165.453 * * * cajas más que el 1913 * * *

Probar sus productos es la mejor recomendación

Instituto PEDREIRA

ANTIRRÁBICO, DE VACUNACIÓN Y DE SUEROTERAPIA, FUNDADO EN 1890

Director: D. LEOPOLDO SALGUES, Medico municipal

Tratamiento antirrábico, por procedimientos especiales de este centro, sin apenas molestias, garantizadas por 24 años de constantes éxitos y cuya técnica no se confía a ayudantes. Tubos de vacuna a peseta, garantizados, y con rebajas al por mayor. Consulta general y tratamientos especiales * * *

Hórreo, 9, bajos. - SANTIAGO. - Horas: de 11 a 1.

- A. MATILLA -

Bicicletas.-Motocicletas.-Reparaciones.-Esmalte a fuego.-Los pedidos de provincias se remiten * * ten con toda brevedad * *

LAGASCA, 20 (esquina a Villanueva)
MADRID

Obras de D. José Villa-amil y Castro

DE VENTA EN LA LIBRERIA
: UNIVERSAL DE OCASION :

DESENGAÑO, 29 :-: MADRID

A PRECIOS REDUCIDOS

Los foros de Galicia en la Edad Media Vale Ptas. 8	en 3
Catálogo de libros que tratan de Galicia	> > 10 > 4
Iglesias gallegas, con grabados	> > 15 > 7
Mobiliario litúrgico de Galicia	> > 12,50 > 6
La Catedral de Santiago	> > 3 > 2

Cuando compréis, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE FINANZA TURISMO

OFICINA: Calle de Ternel, 14, hotel. MADRID

CONDICIONES MATERIALES

Voluntariamente renunciamos a encarecerlas con las frases hechas del reclamo usual. Bastará con decir que aprovechamos para el texto y los grabados todos cuantos adelantos han conseguido hasta hoy las artes del libro, y que ponemos en la presentación de ESTUDIOS GALLEGOS el mismo cuidado que ponemos en su redacción y confección.

Verá la luz cada quince días, en cuadernos esmeradamente impresos, y con el número de páginas que sean necesarias para tratar los asuntos gallegos de actualidad.

Precios de suscripción	En Galicia y en el resto de España.	Un año, 12 pesetas.	} Pago anticipado.
	En América.....	— 3 pesos oro.	
	En los demás países.....	— 15 francos oro.	



BODEGAS GALLEGAS

PEARES - ORENSE - (ESPAÑA)



PEDRO ROMERO Y HERMANOS

MEDELLAS
SANTIAGO 1908
VALENCIA 1910



DE ORO
BUENOS AIRES 1910
S.º JUAN DE P.º RICO 1911

Habana: Constantino Añel; Ricla 111.—**Buenos Aires:** Pino y Compañía; Lima, 470.—**Puerto Rico:** Juan A. Perez, San Juan.—**México.** P. Alfredo Vázquez, Tercera de Jacuba, 19.—**Río Janeiro:** Correa Riveiro y C.ª, Rua 1.º Marzo, 22.—**Costa Rica.** Abelardo Vázquez; «La Unión Cantábrica», San José.—**Filipinas:** Ramón G. Santamaría, Manila

REPRESENTANTES EN ESPAÑA

D. Pedro Landa.....	Santiago.	Sres. Antonio Conde é Hijos...	Vigo.
» Bernardo Victorero.....	Avilés.	D. Adolfo L. Rodríguez.....	Cartagena.
» Federico López Bailly.....	La Coruña.	» Emilio de Diego.....	Bilbao.
» José Estévez Martínez.....	Cádiz.	» Leoncio Mingot Minguillo..	Alicante.

MADRID: todos los Hoteles, Restaurants, Bars y Cafés, y en El Sanatorio: Cruz, 21